



Universidad del Bio-Bio
Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Escuela de Pedagogía en Historia y Geografía

El Sacrificio de Salvador Allende Gossens.
Un análisis crítico del discurso 1972-1973

Seminario para optar al título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía

Alumnos: Javiera Paz Orellana Morales
Juan Pablo Fabián Neira Agurto
Pedro Ángel Sáez Venegas

Profesor Guía: Dr. Miguel Alvarado Borgoño

Profesor Informante: Dr. Félix Briones Quiroz

Chillán, 2023

Índice

Introducción.	5
Marco Teórico	6
Introducción	6
Desarrollo Marco Teórico	7
<i>Análisis Crítico del Discurso</i>	7
Intertextualidad.....	8
Macroestructuras y Superestructuras.....	9
<i>Sacrificio</i>	10
<i>Costo Social de los Valores</i>	13
La figura de Salvador Allende.....	16
Formulación del Problema	18
Descripción del Problema	18
Delimitación	19
Justificación	19
Objetivos	22
Objetivo General	22
Objetivos Específicos	22
Hipótesis	22
Metodología	23
Paradigma de la Investigación	23

	3
Enfoque o Tipo de Investigación	24
Unidad y Sujetos de Estudio	25
<i>Corpus Discursivo</i>	25
Instrumentos y/o Técnicas de Recolección de Información	26
<i>Cuadro de Tipología Textual</i>	27
Procedimientos de Análisis de Información	50
CAPÍTULO I. Contextualización Histórica: La Figura de Salvador Allende Gossens	51
Introducción	51
Trayectoria Política de Salvador Allende 1933-1973	52
1933-1945	54
1945-1969	59
1970-1973	65
CAPÍTULO II. Análisis Discursivo 1972-1973	76
Introducción	76
Sabana Discursiva	76
Conclusiones	106
Introducción	106
Revolución Democrática Constitucional	107
Dimensión Pedagógica: El Afán de Informar y Concientizar al Pueblo Como un Proceso de Liberación	109
Renuncia a la Violencia	112
Fidelidad al Programa de Gobierno	113

Significantes Flotantes	115
Bibliografía	117
Fuentes	117
Bibliografía Básica	118

Introducción.

Este año 2023 se conmemora el cumplimiento de los cincuenta años del golpe militar efectuado el 11 de septiembre de 1973, el cual marcó un hito en la historia de Chile, y que significó un antes y un después para todo un país. Esta conmemoración conlleva un acontecimiento traumático, pero necesario de recordar, tanto para los valores democráticos como para la importancia de nuestra participación ciudadana. Considerando este antecedente, la presente investigación es de gran relevancia, ya que, coincide con este aniversario, hecho que puso fin al Gobierno de Salvador Allende Gossens.

La presente investigación tiene como propósito estudiar la figura del ex presidente de la República Salvador Allende Gossens. Específicamente busca analizar la idea de “sacrificio” presente en los discursos proclamados por su persona durante los últimos años del gobierno de la Unidad Popular (1972-1973). Esto a raíz del hecho de su muerte acaecida el 11 de septiembre del año 1973 en el transcurso del bombardeo al Palacio de la Moneda durante el golpe de Estado efectuado por las FF.AA.

Este estudio es una innovación legítima que, si bien comprende ventajas comparativas y riesgos de por medio, será esta la manera de generar una innovación con interfase, es decir, una investigación de historia que ocupará el Análisis Crítico del Discurso como un recurso que ayudará a ordenar la data de los discursos de Salvador Allende y las conclusiones establecidas. Este Análisis Crítico del Discurso, se sustenta en la teoría de T. Van Dijk, por medio de la cual se establecerá la metodología de trabajo a utilizar, esto en función de los objetivos de investigación los que serán declarados durante el desarrollo de este trabajo. Además, para efectuar esta metodología se establecerá un corpus discursivo el que permitirá delimitar la unidad de estudio. Todos estos puntos, en cuanto a la metodología y el ámbito teórico en que se encuentra enmarcada la investigación serán desarrollados más adelante en profundidad en los capítulos del marco teórico y diseño metodológico respectivamente.

Marco Teórico

Introducción

Dentro del marco teórico se abordarán diferentes aspectos que se consideran fundamentales para el desarrollo de la presente investigación, la cual tiene como objetivo general analizar los discursos de Salvador Allende Gossens durante sus últimos años de mandato (1972-1973) mediante un Análisis Crítico del Discurso. Esto con el fin de dar cuenta que dentro de estos se encuentra presente la idea del sacrificio y “aceptación” de su muerte en función de la defensa del gobierno y la constitucionalidad política del país, frente a un eventual enfrentamiento armado.

En el primer punto se desarrollará el concepto del Análisis Crítico del Discurso, el que forma parte fundamental de la metodología de trabajo que se llevará a cabo. Desarrollada por Van Dijk (1999), donde plantea que:

Ciertos principios del análisis crítico del discurso pueden rastrearse ya en la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt desde antes de la Segunda Guerra Mundial. Su orientación característica hacia el lenguaje y el discurso se inició con la «lingüística crítica» nacida hacia finales de los años setenta. (pp. 23-36)

Siguiendo la misma línea, se establecerá su relevancia dentro de la investigación y se sub dividirá su desarrollo en conceptos claves correspondientes a la intertextualidad, macroestructura y superestructura. Mientras que en el segundo punto se establece la idea del sacrificio, desarrollándose en torno a las ideas propuestas por el autor George Bataille (1987) “La parte maldita”, este texto será fundamental para iniciar una analogía entre la introyección del sacrificio moderno y la idea lógica, y racional (desde una mirada antropológica) por parte de las civilizaciones “arcaicas”. Para ello será necesario explicar la noción de gastos desde el principio de la pérdida y la consumición.

Las categorías anteriores nos permiten desde el análisis de discursos asumir al sacrificio como una categoría contemporánea y que no se restringe a las sociedades arcaicas, ello en

función de la categoría social de los valores que involucra que el sacrificio a pesar de estar introyectado está de todas maneras presente en las sociedades contemporáneas. Es así como el suicidio de Allende no es un acontecimiento psicopatológico sino el producto de una serie de valores que lo llevan a tomar la decisión de suicidarse como decisión racional, y como pudimos apreciar en el análisis de discursos estos valores se encuentran en ciernes, en cada uno de los discursos analizados que van desde el año 1972.

Para el tercer y último punto del marco teórico, se abordarán las ideas referidas al costo social de los valores, centrándose principalmente en los postulados de Fernando Mires (1998) en su texto “El malestar de la barbarie”, alusivo a la cultura en la formación de la sociedad política, y Franz Hinkelammert en “La Fe de Abraham y el Edipo Occidental”, donde explica el desarrollo de la sociedad occidental y una crítica hacia ella.

Desarrollo Marco Teórico

Análisis Crítico del Discurso

Al momento de desarrollar y llevar a cabo un análisis de discursos, hay que tener en consideración un aspecto fundamental. Como señala Santander (2011) *“No existe la técnica para hacer el análisis. Esta afirmación puede provocar cierta confusión o desazón, pero es así. Lo que existe son muchas propuestas de análisis de diversos autores frente a diferentes problemáticas y motivaciones”* (p. 215).

Esto nos permite entender que no existe una metodología como tal o un manual que explique paso a paso de cómo llevar a cabo un ACD, por lo tanto, las propuestas pasan a ser la guía metodológica. De igual forma, el autor establece una técnica de análisis estándar, partiendo de la pregunta orientadora de ¿qué busco en el texto?, donde se obtiene la respuesta correcta a

partir de la problematización inicial y la pregunta que motiva la investigación. Para el objetivo de esta investigación, el análisis crítico del discurso de Van Dijk formará parte fundamental de la metodología. Sin embargo, este autor también señala que *“Puesto que no es una dirección específica de investigación, el análisis crítico del discurso no posee tampoco un marco teórico unitario”* (Van Dijk, 1999, p. 25).

La discusión alcanza niveles bastante profundos que llegan al plano epistemológico, hay autores que consideran que el análisis de discursos no es una metodología sino una disciplina independiente, para otros como es nuestro caso, es un método pertinente que fortalece nuestra perspectiva disciplinaria de carácter histórico. Es por esto que, en cuanto al Análisis Crítico del Discurso, consideramos pertinente el uso de las siguientes categorías metodológicas en el análisis de los textos seleccionados:

Intertextualidad.

El filólogo francés Gerard Genette parte de la premisa de que *“El texto no tiene una existencia aislada en la cultura, sino dentro de una red de relaciones que lo rebasan”* (Genette, 1998). Así, los textos se parafrasean unos a otros, se citan, se explican, interactúan para dar lugar a nuevos textos. Nuestro autor asume que toda textualidad es por naturaleza interdependiente, por ello, en el contexto del estructuralismo, *“Genette volvió a insistir sobre el antiguo concepto de palimpsestos y lo planteó para explicar este fenómeno de Intertextualidad, asumiendo como todas las formas posibles de dependencia y relación entre los textos. Todo texto, entonces, es “transtextual” por definición”* (Genette, 1998, como se citó en Alvarado, 2010, p. 14).

Autores como De Toro (1992) asumen la intertextualidad como un fenómeno cultural fundamental asociándose estrechamente con la “transculturalidad” que se genera desde la globalización, plantea que *“Entendemos ‘intertextualidad’ como la concretización particular*

discursiva, como resultado de un recorrido transcultural y transdisciplinario en la propia cultura o en una externa” (p.140), ello asumiendo esta categoría desde el uso transdisciplinario contemporáneo que se le adjudica, es entonces que la intertextualidad es: *“todo lo que pone en relación manifiesta o secreta a un texto con otros textos”* (Genette, 1998). Gerard Genette nos aporta una propuesta metodológica filológica respecto de la diversidad de posibilidades de asumir la presencia de un texto dentro de otro, desde un concepto de *“architexto”*, este sería la fuente original de la diversidad de posibilidades de remembranza. La categoría metodológica de la intertextualidad permitirá particularmente trabajar en el cumplimiento del objetivo específico.

Macroestructuras y Superestructuras.

En lo fundamental entenderemos por niveles macroestructural y superestructural, Van Dijk (1989), que establece la distinción básica entre las temáticas presentes en los enunciados que constituyen el texto y los tipos de enunciados (generando una taxonomía de enunciados). Van Dijk (1989) afronta, la posibilidad de asumir la importancia que en la textualidad poseen fenómenos como la sintaxis y la gramática, en el estudio del texto en niveles que superan ampliamente la dimensión micro lingüística, como lo son justamente lo superestructurales y los macroestructurales, ello dentro de un sistema de proposiciones donde se entiende a la textualidad también como un hecho social, que desde la pragmática del lenguaje asume el concepto de Austin de "acto de habla", para constituirse en un "juego" (al estilo del segundo Wittgenstein). En el plano de las tipologías discursivas el autor asevera en forma precisa:

Con todo hay que subrayar que una diferenciación empírica de los tipos de texto por parte del hablante, y por ello también una tipología teórica de los textos, no sólo se basan en las superestructuras, sino también en el contenido, es decir, en la macroestructura, en las estructuras estilísticas y retóricas, en funciones pragmáticas y funciones sociales. Una

tipología textual sólo puede pasar al orden del día después de otras investigaciones sociológico-textuales. (Van Dijk, 1989, p. 166).

En el plano de las macroestructuras nuestro autor indica un tipo de vinculación entre el conocimiento semántico y comprensión del sentido global del texto, en tanto ambas se definen también desde los marcos de conocimiento definidos desde el contexto hacia el texto mismo y desde allí hacia sus dimensiones específicas, ya que...*"Un hablante sólo será capaz de decidir qué tipo de información seguirá siendo probablemente importante en el texto o qué tipo de circunstancia global se describe en el texto, cuando las proposiciones añadidas se comparen con proposiciones en las situaciones de marco habitualmente esperadas"* (Van Dijk, 1989, p. 200).

Con esto se refiere a la elaboración textual y ello involucra el nivel semántico, sintáctico, lexical e incluso fonético, no obstante, la interacción de estos niveles conlleva la relación entre estas dimensiones, siendo lo fundamental este nivel semántico que define el sentido de la textualidad. Los conceptos de macroestructura y superestructura nos permitirán abordar particularmente el objetivo específico de identificar las dimensiones macroestructurales y superestructurales presentes en los últimos discursos proclamados por Salvador Allende.

Sacrificio

Es necesario dejar en claro que la concepción que se desarrollará en esta investigación sobre el concepto de sacrificio se dará dentro de una constante antropológica transcultural y "tranhistórica", es decir, una variable que se mantiene vigente. Si bien estas no serán similares o proyectadas de la misma forma por la sociedad, tendrán una amplia relación en cuanto al costo social de los valores. Es entorno a esta dinámica que Bataille (1987) en el texto "La parte maldita", hace una clara referencia al sacrificio desde la noción de gasto y la consumición (definida como lo que le permite al hombre estar de acuerdo con el mundo), como un principio de la pérdida misma donde la consumición se divide en dos ideas principales, nuestro autor propone que la

primera de ellas está representada por el uso mínimo del ser humano en la conservación de la vida y la continuación de actividades productivas, mientras que la segunda parte se encuentra representada por la idea de gastos improductivos, o sea, las guerras, construcción de monumentos suntuarios y representaciones de actividades que, al menos en condiciones primitivas, tienen su fin en sí mismas. *“El énfasis se sitúa en la pérdida, la cual debe ser lo más grande posible para que adquiera un verdadero sentido”* (Bataille, 1987, p. 24).

Etimológicamente el sacrificio hace referencia a la producción de cosas sagradas, dándose su origen en una pérdida, Bataille propone que las cosas sagradas obtienen su carácter digno de veneración en la pérdida, en particular gracias al éxito del cristianismo y la crucifixión del hijo de Dios, la cual provocaría la angustia humana por equivaler a la pérdida y la ruina sin límites. Como señala Mires (1998):

El regreso del hijo que muere en el nombre del padre traslada la agresión cometida contra el padre, en contra del hijo, quien limpia con su sacrificio personal -principio masoquista de todas las religiones- la culpa originaria, obteniendo el perdón de los pecados mediante la crucifixión, teniendo lugar así la reconciliación entre el padre y el hijo. (p. 27).

Es desde este sacrificio vicario que la introyección (como concepto psicoanalítico) de la sociedad se hace presente desde el punto de vista moral de la consumición, separando lo bueno de lo malo, lo racional de lo irracional y lo correcto de lo incorrecto (al momento de realizar un sacrificio).

En base a la introyección de la sociedad, en cuanto al sacrificio y la irracionalidad de este acto (desde la visión moderna), es necesario mencionar el contraste que existe entre esta y la consumición en la concepción del mundo arcaico donde otros autores mencionan que:

La moderación termina por sensibilizar el movimiento al cual responden los mitos de inmólación. Tal movimiento se nos muestra en su estricta necesidad lógica y no podemos saber si la secuencia de los hechos se establece en detalle, pero de todas formas existe coherencia. (Bataille, 1987, p. 88).

Según nuestro autor, la racionalidad del acto mismo era parte del rito que se realizaba en post de un Dios o divinidad que le entregaba a un pueblo recursos como el sol, es decir, el sacrificio devuelve al mundo sagrado lo que el uso servil ha degradado, *“El rito tiene la virtud de reencontrar la participación íntima del sacrificante con la víctima, a la cual habría dado finalidad, un uso servil”* (Bataille 1987, p. 92).

Bajo aquella concepción del sacrificio “arcaico” denominación que Pedro Morandé define como “Dramático-Sacrificial” o “Cosmo-céntrico”, es que se logra realizar una primicia entre el sacrificio y la racionalidad, ejemplificado a través de una de las civilizaciones con mayor trascendencia cultural sacrificial, el pueblo Azteca. Es importante entender que su concepto del mundo se opone gradualmente a la idea que nosotros podamos entender desde nuestras perspectivas de actividad, *“el mismo sol era a sus ojos la expresión del sacrificio”* (Bataille, 1987, p. 82), esto nace del mito del hombre [Nanauatzin] que se convierte en sol luego de arrojarse al fuego, por este mito es posible acercarse a la creencia según la cual fueron creados los hombres y además, la guerra, la cual trae consigo la idea del sacrificio: *“Para que hubiera gente de la cual fuera posible tener el corazón y la sangre para que el sol pudiera comer”* (García, 1891, como se citó en Bataille, 1987, p. 85).

Como señala Alvarado (1995), Morandé expone que:

“Cuando los aztecas asumen la mitología del surgimiento del sol, astro de la vida, por la inmolación de los dioses en la hoguera, no concluyen que el sacrificio de contra presentación que deban realizar sea el autosacrificio privado. Al contrario, organizar las guerras para obtener de ellos las víctimas sacrificadas. El sacrificio es un asunto de estado. (Morandé, 1986, como se citó en Alvarado, 1995)

Esto quiere decir, que el sacrificio además de ser un acto de entrega de inmolación lógica desde su punto de vista mitológico, es también un acto de cuestión colectiva donde todos los miembros de la sociedad se hacen presentes y tienen incumbencia directa en el hecho, *“Es en este contexto donde el sacrificio es la más grande exacerbación del drama, y el drama*

representado en la instancia ritual es el lugar donde se expresa el curso de la historia que recrea y construye la tradición” (Alvarado, 1955, p. 47).

La cita anterior hará tomar sentido al lector con la idea de la “transculturalidad” y “tranhistoricidad” de la cual se hablaba en un inicio de este capítulo; se da en todas las sociedades, visto de maneras y acciones diferentes. Es mediante esta premisa que se investigará el sacrificio (en el sentido de la racionalidad) de Salvador Allende Gossens, en función de sus valores e ideales propuestos a lo largo de sus discursos, demostrando la inmolación de su persona tras su muerte.

Costo Social de los Valores

Cuando hablamos del costo social de los valores, se debe comprender que siempre es alguien quien debe pagar o asumir el costo de los hechos, esto puede ver ejemplificado bajo la teoría de la plusvalía desarrollada por Marx, donde explica que *“El costo de la fuerza de trabajo determina su valor de intercambio, el gasto de la fuerza de trabajo constituye su valor de uso”* (Marx, 1959, p. 144).

Entendiéndolo desde un punto de vista antropológico, dentro de una sociedad el costo social de los valores es pagado a través del sacrificio, donde se espera a cambio su retribución.

Como lo explica Fernando Mires (1998), existen dos tipos de revoluciones, las superestructurales y las “intraculturales”, las primeras son datadas en el tiempo, mientras de que las segundas no se saben dónde y cuándo comienzan, teniendo lugar en los rincones en espacios de relaciones múltiples, a lo que a veces se le llama “sociedad”. Mires explica que “lo social” no está conformado por sí mismo, sino que responde al resultado de los conflictos que le preceden. Mientras vemos la cultura, renunciamos diariamente a nuestro encuentro amoroso con la naturaleza representado en el otro (a), de esta forma la mayor parte del tiempo lo ocupamos para encontrar la felicidad en objetos donde solo puede ser encontrada de manera parcial. Nuestro autor bajo los postulados de Freud explica que *“La subordinación del Ello al Superyó*

puede contribuir, en cambio, a formar personalidades muy altruistas, como héroes, misioneros, santos y revolucionarios” (Mires, 1998, p. 25).

Esto se ve justificado bajo la mirada de que el mayor impulso de agresión que es el morir o matar sirve por lo general a lo que Mires llama “razones superiores”, entendiéndose de esta forma, nadie va a la guerra argumentando que quiere morir o matar, siempre se va “en nombre” de algo. Esto se encuentra en directa relación con la construcción de la figura Salvador Allende y la forma de respaldar o justificar su acto de racionalidad, enmarcado a través del sacrificio que es su suicidio, el cual es realizado “en nombre” de la defensa de la legalidad democrática y la vía constitucional.

Franz Hinkelammert (2000) explica en su texto *La Fe de Abraham y el Edipo Occidental*, como las sociedades humanas han sido constituidas sobre la base de mitos, los cuales se fundan bajo la conciencia social y que terminan siendo formuladas en el espacio donde las relaciones sociales se forman, dando fruto al mito fundante que trata la vida y la muerte, encontrándose en su centro un asesinato y su recuperación o superación, cambiando el significado del asesinato y la manera de superar sus consecuencias para llegar a la recuperación. El autor se centra en la sociedad occidental, historia donde se logra distinguir este desarrollo de un mito fundante a partir de un mito fundante, de sociedades anteriores. Hinkelammert ejemplifica con todos los problemas que ha creado la sociedad occidental, abordando las crisis que existen en las distintas dimensiones, en este aspecto se refleja el costo social de los valores que debe pagar la sociedad respecto a las mismas problemáticas que han desarrollado.

De esta forma, el autor nos explica como el gran desarrollo de las fuerzas productivas que se ha alcanzado, a su vez ha de pagar el costo de destruir la capacidad de vivir de la mayoría de la población del mundo, debido a que el desarrollo de armas y tecnologías tienen la tendencia de eliminar la vida en la tierra, destacándose las armas nucleares como una amenaza apocalíptica. Estos acontecimientos, la sociedad occidental los ha desarrollado “en nombre” del

amor al prójimo o al servicio de la humanidad, la salvación, de la libertad y de la democracia, respondiendo a esta ilusión las iglesias, salvadores, ideologías y todos los grupos sociales.

Lo mencionado anteriormente, se conecta con lo que nos dice Mires (1998), al referirse que, en la cultura, principalmente en su forma religiosa, se te ordena a amar al prójimo y si tú no sientes amor por él o ella, surgirá un conflicto, dificultando su integración en la propia cultura, generando que donde termina el amor comenzará la cultura, apareciendo la política como la actividad encargada de regular las relaciones con las personas que no amamos. Como la vida en democracia no nos evita el malestar en la cultura, es la misma democracia que da las condiciones para deliberar sobre cuánto placer estamos dispuestos a sacrificar por la cultura, desde este punto se debe entender que tanto la felicidad como la infelicidad son nociones culturales que terminan siendo aprendidas a través de lo que vivimos en la cultura. Surge bajo estos parámetros, la sublimación política, donde destaca la aparición del personaje moderno que fue un militante o sacerdote, ya que presenta el claro objetivo de sacrificar su vida con la finalidad del cumplimiento de una utopía. Visto desde esta forma, hay una clara conexión respecto a la problemática de nuestra investigación, donde Salvador Allende cumple el rol de este militante que tiene el objetivo de sacrificar su vida con la finalidad de defender los valores democráticos, y mantener vivos los deseos que tenía para el país.

Alvarado (1995) nos habla sobre la relación que hace Pedro Morandé entre historia y cultura en el contexto latinoamericano, donde destaca que la tradición latinoamericana se origina a través de la matriz precolombina, mencionando que esta matriz posee un centro “Dramático-Sacrificial”, en el cual también resalta un carácter “Cosmocéntrico”, siendo expresado en la esfera de lo ritual expresivo, donde se vincula el drama y el sacrificio, transformándose en aspectos sustanciales para el curso histórico de las culturas, mientras que dentro de los procesos históricos encontramos tanto en la cotidianidad como en lo cotidiano marcadas las cuotas de

“dolor”, configurando una sucesión de quiebres y rupturas interminables, transformándolo en aquello que los define.

Cuando analizamos el desarrollo de las culturas, es importante abordar la constitución de la sociedad, Mires (1998) establece que dentro de este proceso en la sociedad se destacan la existencia de realidades visibles y otras invisibles, esto se entiende bajo el planteamiento de que la sociedad no sólo es lo que se encargan de mostrar, sino también lo que no se desea exhibir y se intenta esconder. En lo que corresponde a la construcción de “lo social”, es llevado a cabo mediante las virtudes que buscan destacar, pero ello implica de igual forma la construcción de sus negaciones, conocidos como “los miedos”.

La figura de Salvador Allende.

La figura de Salvador Allende responde a una vasta tradición política, como es explicado por Amorós (2013), en su biografía sobre el expresidente, sus indicios en la vida política datan de su época universitaria como dirigente estudiantil. La década de 1930 es sin duda la que marca la vida de Salvador Allende, debido a que en 1933 participa en la fundación del partido socialista desde Valparaíso; en 1934 con 27 años se transforma en el secretario político del Partido Socialista en la provincia; logrando para 1937, con 29 años, ser electo como diputado por la sexta agrupación departamental de Valparaíso y Quillota, iniciando su vida parlamentaria.

En el año 1938 Allende cumple un rol fundamental durante el período, debido a que se encarga de dirigir la campaña de Pedro Aguirre Cerda en Valparaíso y se convierte en subsecretario general del partido socialista, méritos que le valieron al año siguiente unirse al gobierno de Aguirre Cerda, asumiendo el rol de ministro de Salubridad, destacándose una marcada labor social en su desempeño, siendo reflejado en la acciones de un presupuesto para la creación de centros de higiene pública, producción y distribución de medicamentos, etc. En 1945 para las elecciones parlamentarias es elegido senador, acto que sería repetido en las

elecciones de 1953, 1961 y 1969, lo que le valió el desarrollo de una larga trayectoria parlamentaria. En este ámbito también se destacan sus candidaturas presidenciales en los años 1952, 1958, 1964 y 1970, obteniendo en la última los votos que le permitieron proclamarse presidente de la República.

En el marco de esta investigación, es importante entender que todo valor tiene un costo, y será en torno a esa premisa que se desarrollará la idea del costo que hay detrás del mentado suicidio de Salvador Allende. El costo social que se vincula a él se centra básicamente en sus valores políticos, acompañado de sus ideales personales; para lograr una mejor comprensión de ello es necesario entender que este personaje, antes de ser un marxista o revolucionario, fue un demócrata republicano y un parlamentario que participó y se formó por más de 40 años en el parlamento chileno.

Formulación del Problema

Descripción del Problema

La presente investigación de carácter empírica, esto quiere decir que las conclusiones extraídas provienen de evidencia empírica, abordará la imagen del expresidente Salvador Allende durante los últimos meses de su mandato. Este proyecto investigativo se sustentará en sus discursos, ocupándose como el medio directo entre la ideología y el actuar del ex presidente de Chile.

El hecho en cuestión que se desea investigar es el suicidio de Salvador Allende Gossens durante el bombardeo al Palacio de la Moneda, llevado a cabo por las Fuerzas Armadas de Chile durante el 11 de septiembre del año 1973. Para ello será necesario realizar un corpus de los discursos preseleccionados y luego, una categorización metodológica de los puntos más relevantes y significativos a investigar.

El ya mencionado suicidio de Salvador Allende se sustentará en un acto racional, en función de una epistemología de corte dialéctico del Análisis Crítico del Discurso, es decir, se establece una relación necesaria y suficiente entre texto y el contexto. Este acto guarda directa relación con el sacrificio, desarticulando la idea de irracionalidad o locura en el acto mismo del suicidio, el cual se encuentra introyectado dentro de la sociedad moderna, pero no así en el caso del ex presidente pues se validará mediante el análisis de sus discursos el compromiso ante el pueblo y los trabajadores, y con ello el costo social de sus valores, es decir, el sacrificio corporal que realiza en post de sus valores democráticos, dejando en claro que Salvador Allende no se suicida por el proceso revolucionario que se desarrolla durante el gobierno de la Unidad Popular, sino más bien en defensa de la legalidad democrática que siempre se mantuvo presente en sus discursos y actos presidenciales, hasta el día de su muerte.

Delimitación

La delimitación espacial considerada para el desarrollo de esta investigación se sitúa en Chile, esto debido a que todos los discursos seleccionados para este trabajo (corpus) fueron pronunciados por el ex presidente de la República en dicho país, así como también, es el lugar donde se produjo el acto de su sacrificio durante la mañana del 11 de septiembre del año 1973, en el contexto de un golpe de estado orquestado por las Fuerzas Armadas de Chile.

En lo que respecta a la delimitación temporal, este trabajo se encuentra enfocado precisamente entre los años 1972 y 1973, contemplando desde el paro de camioneros producido el 9 de octubre de 1972, el cual buscó desestabilizar al gobierno socialista, evidenciando los indicios de sacrificio enmarcados en los discursos emitidos durante este periodo por parte del expresidente.

Una posterior evolución de esta idea se va estableciendo de forma más marcada tras el “tanquetazo” producido el 29 de junio de 1973, donde se realiza un intento de golpe de estado liderado por el teniente coronel Roberto Souper en contra el gobierno de la Unidad Popular, hecho que reflejó la clara convicción respecto a la defensa de la democracia y la vía constitucional que tuvo Allende, siendo enmarcado en su actuar y en lo transmitido en sus discursos. En esta línea, la delimitación abarcaría hasta el 11 de septiembre de 1973, donde se produce el golpe de Estado de acción militar, en el cual las tropas del ejército y aviones de la fuerza aérea bombardearon el Palacio de la Moneda, terminando por llevar a cabo el acto de inmólación de Salvador Allende Gossens, en respuesta a un acto racional por los valores que defendía.

Justificación

La presente investigación tiene como objetivo analizar los discursos del ex presidente de la República Salvador Allende Gossens, durante sus últimos años de mandato (1972-1973) mediante un Análisis Crítico del Discurso. Esto con la finalidad de dar cuenta que dentro de estos

discursos se encuentra presente la idea de sacrificio y aceptación de su muerte, en función de la defensa del gobierno y la constitucionalidad política del país frente a un eventual enfrentamiento armado. El Análisis Crítico del Discurso (ACD) como señala Van Dijk (1999):

Es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social. (pp. 23-36).

Además, el ACD ha sido utilizado como instrumento en el análisis de diversos discursos, entre los cuales se encuentra presente el discurso político, que es el que nos interesa para el objetivo de este trabajo. Como señala Santander (2011):

Toda esta corriente de estudio conocida como Análisis Crítico del Discurso (ACD) entiende y define el discurso como una práctica social y desde esa convicción inicia y justifica sus análisis discursivos como análisis sociales. Dicho todo lo anterior, entenderemos por qué, bajo esta perspectiva teórica, se concibe el discurso como una forma de acción. Entonces, del mismo modo, analizar el discurso que circula en la sociedad es analizar una forma de acción social. (pp. 209-210).

Siguiendo esta línea, el discurso político de Salvador Allende Gossens significa estudiar una práctica social, por lo tanto, configura un objeto de estudio relevante, ya que, reproduce un momento histórico fundamental para la democracia chilena, marcado por el conflicto social y las disputas políticas. Del mismo modo, los discursos de Allende durante sus últimos años de mandato (1972-1973) reflejan su descontento frente a diversos acontecimientos que evidencian una oposición constante hacia su mandato y un atentado hacia la democracia establecida por el gobierno, su férreo compromiso con el proyecto revolucionario y socialista, y principalmente su

resistencia frente a una posible renuncia y/o entrega del poder a través de vías no democráticas. Por lo tanto, de acuerdo con lo mencionado, estos aspectos significan un elemento fundamental para tratar de entender el porqué de la muerte de Salvador Allende y se puede considerar un acto racional.

En cuanto al estudio empírico discursivo que se llevará a cabo, este se basa principalmente en la racionalidad del suicidio de Salvador Allende, conectando la idea de la razón con el sacrificio desde el punto de vista antropológico, de este modo se visibilizará el hecho, dejando de lado la idea de irracionalidad o locura que haya podido existir al momento de la tragedia (esto explicado desde la introyección existente en la sociedad moderna en cuanto a la temática del suicidio como sacrificio) y demostrar mediante el análisis crítico del discurso como *“todo sacrificio responde a valores”* (Bataille, 1987, p. 29).

La idea del costo social de los valores se correlaciona de manera directa con la racionalidad del sacrificio pues serán los valores ideológicos los que inmolaron la figura del ex presidente, quien dejó claro en sus discursos la defensa de la democracia y la nula posibilidad de apoyo por parte de él ante un posible enfrentamiento civil, como señala Salvador Allende (1973) *“El pueblo debe defenderse pero no sacrificarse”* (Biblioteca Clodomiro Almeyda, 2016, p. 555), esta visión de defensa por y para el pueblo sería lo que llevó al hecho fatídico del suicidio racional.

Para finalizar, este trabajo busca contribuir al conocimiento y estudio de la figura del expresidente Salvador Allende Gossens, a través del análisis de sus discursos, los cuales son bien conocidos por su oratoria, por lo tanto, permiten estudiar diversos aspectos como la semántica y lingüística presentes. Del mismo modo, busca brindar una mirada crítica respecto del contexto de la época, marcando el periodo de su mandato y evidenciando los problemas políticos y sociales a los que se vio enfrentado. Por último, la metodología llevada a cabo basada en el análisis crítico del discurso mencionado anteriormente puede significar un aporte para futuros casos que busquen alcanzar objetivos similares en cuanto al tipo de investigación.

Objetivos

Objetivo General

Analizar los discursos de Salvador Allende Gossens durante sus últimos años de mandato (1972-1973) mediante un análisis crítico del discurso, con el fin de dar cuenta que dentro de estos se encuentra presente la idea del sacrificio y “aceptación” de su muerte en función de la defensa del gobierno y la constitucionalidad política del país, frente a un eventual enfrentamiento armado.

Objetivos Específicos

1. Identificar las dimensiones macroestructurales y superestructurales presentes en los últimos discursos proclamados por Salvador Allende.
2. Definir el plano de producción de sentido textual en segmentos de discursos de Allende.
3. Relacionar el evento comunicativo de los discursos con la cuestión ideológica de su sacrificio.

Hipótesis

En segmentos de los últimos discursos del expresidente Salvador Allende durante los años 1972-1973 encontramos plasmada la idea de “sacrificio”, donde continuamente se ve reflejado el compromiso que asumió para con el pueblo y el Estado de Chile al cumplir con sus obligaciones republicanas y mantener la constitucionalidad política en un contexto democrático, lo que se expresa en no abandonar la presidencia del país hasta terminar con su mandato. Destacando la imposibilidad de renunciar, estableciendo como únicas opciones de destitución, la vía democrática y/o armada, lo que deja entrever que dado el contexto en que se vio enfrentado, su muerte estaba inscrita como un acto de racionalidad y un hecho premeditado.

Metodología

Paradigma de la Investigación

La presente investigación responde a una innovación metodológica, debido a que se complementa entre la visión histórica y su principal recurso, el Análisis Crítico del Discurso. Además, se sitúa dentro de un paradigma cualitativo, ya que, es de carácter empírico, puesto que se trata de ocupar el análisis discursivo como principal recurso. Así mismo, se encuentra dentro de un ámbito inductivo y es compatible con características que siguen un modelo de investigación flexible. Esto debido a que, el analizar discursos basados en un personaje histórico, en este caso la figura de Salvador Allende Gossens implica una interpretación de estos discursos. Por lo tanto, está sujeto a la subjetividad. Como señala Hernández *“Las investigaciones cualitativas se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general, además en la investigación cualitativa a veces es necesario regresar a etapas previas”* (Hernández, 2014, p. 8).

Siguiendo esta misma línea, este estudio se fundamenta en la formulación de un problema sustentado en modelos teóricos, y en la obtención de resultados empíricos. Quecedo y Castaño (2002) plantean que:

Así mismo, estos datos empíricos mencionados anteriormente ofrecen descripciones complejas de acontecimientos, interacciones, comportamientos, pensamientos... que conducen al desarrollo o aplicaciones de categorías y relaciones que permiten la interpretación de los datos. En este sentido el diseño cualitativo, está unido a la teoría, en cuanto que se hace necesario una teoría que explique, que informe e integre los datos para su interpretación. (p. 12).

Sin embargo, cabe destacar que este no es un trabajo que pueda precisarse exclusivamente y solo dentro de la historiografía, sino que, también se trata, como se mencionó en el planteamiento del problema, de un estudio histórico que ocupa como principal recurso

metodológico el Análisis Crítico del Discurso. Además siendo de carácter dialéctico, no es en sí mismo algo que pueda circunscribirse a una epistemología específica dentro de los grandes paradigmas de las teorías del conocimiento, sino que, más bien se trata de un tipo de episteme. Además, es importante destacar que se está trabajando con categorías de corte antropológico y no de corte teológico pues no se analizará el tema del sacrificio como un problema teológico, sino que más bien como un problema antropológico cultural.

Enfoque o Tipo de Investigación

El tipo de investigación se enmarca dentro de la historiografía utilizando el Análisis Crítico del Discurso como su principal recurso metodológico. Este recurso como señala Van Dijk (2016), corresponde a un tipo de investigación analítica sobre el discurso que busca estudiar aspectos tales como el dominio, el abuso de poder, la desigualdad, entre otros. En relación con el objetivo de esta investigación, se buscará estudiar la relación entre texto y contexto, es decir, el texto tiene la capacidad de modificar su contexto de producción y recepción, además el contexto de producción y recepción tiene la capacidad de ir modificando dinámicamente al texto, por lo tanto, la epistemología del Análisis Crítico del Discurso es de carácter dialéctico.

Así mismo esta investigación deambula entre el nivel de la metodología y el nivel de la disciplina científica con una epistemología específica que es la dialéctica. Para este estudio, el análisis de discurso es por una parte un marco epistémico desde la dialéctica texto contexto como se mencionó anteriormente y, por otra, un conjunto de instrumentos metodológicos.

Unidad y Sujetos de Estudio

En cuanto al sujeto de estudio establecido para el desarrollo de la presente investigación, este corresponde al corpus discursivo, específicamente los discursos de Salvador Allende Gossens proclamados durante el periodo de 1972-1973. Este corpus fue seleccionado de acuerdo con los temas fundamentales establecidos, correspondientes a la defensa de la democracia, sacrificio personal, prevención de una posible guerra civil y/o conflicto armado y el sacrificio del Pueblo. De acuerdo con estos temas serán seleccionados los fragmentos de cada discurso a analizar.

Corpus Discursivo

1. Discurso del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens en la industria textil "FIAP-TOME". 11 de febrero de 1972.
2. Discurso del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, en el acto de masas convocado por la central única de trabajadores. Santiago, 25 de julio de 1972.
3. Entrega de la medalla Jolit-Curie por el Consejo Mundial de la Paz a Salvador Allende, 4 de octubre de 1972.
4. Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, a través de radio y televisión Nacional, 18 de octubre de 1972.
5. Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, ante dirigentes de la central única de trabajadores, en el edificio Gabriela Mistral, Santiago 21 de octubre de 1972.
6. Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, en conferencia de prensa concedida a periodistas nacionales y extranjeros, Santiago, 21 octubre de 1972.

7. Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, en la visita que hiciera a la industria del área social EX-YARUR, 4 de noviembre de 1972.
8. Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens en el acto de celebración del día del trabajo, 1 de mayo de 1973.
9. Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens pronunciadas en el acto de solidaridad gobierno, decretado por la Central Única de Trabajadores, 21 de junio de 1973.
10. Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens ante el pueblo reunido en la plaza de la Constitución, 29 de junio de 1973.
11. Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens en la ceremonia de juramento de ministros, 28 de agosto de 1973.
12. Últimos mensajes de Salvador Allende al Pueblo de Chile, Los primeros emitidos por radio corporación, El último por radio Magallanes, 11 de septiembre de 1973.

Instrumentos y/o Técnicas de Recolección de Información

En cuanto a los instrumentos y/o técnicas de recolección utilizadas en la presente investigación, se llevaron a cabo los siguientes pasos, permitiendo recolectar la información para su posterior análisis.

En primer lugar, se llevó a cabo una selección previa de los discursos, formando así un corpus textual, en este caso discursivo, el cual permitió delimitar el objeto de estudio y limitar la cantidad de discursos a analizar.

El siguiente paso, significó la lectura y revisión de estos textos, además del estudio del contexto y escenario político-histórico en que estos fueron proclamados, ya que, comprender los sucesos será primordial al momento de relacionar el evento comunicativo con la cuestión ideológica de Salvador Allende. Para esto se efectuó la búsqueda de fuentes escritas y pictóricas,

verificando y acreditando la información que se fue recolectando. Cabe mencionar que para ambos puntos es necesaria la revisión de distintas fuentes, entrevistas, archivos gubernamentales, estudios del caso, entre otros.

Una vez llevada a cabo el paso anterior, se dispuso la construcción de un cuadro de tipología, permitiendo organizar la información recopilada y reducir el contenido a lo más específico y significativo para la investigación (párrafos, palabras, frases) tomando en cuenta la macroestructura y superestructura e intertextualidad en cada uno de ellos.

Cuadro de Tipología Textual

En este punto, como se mencionó anteriormente se construyó un cuadro de tipología textual, desarrollado en función de los temas fundamentales de los textos seleccionados en el corpus. De acuerdo con esto, se precisaron los fragmentos más relevantes en cuanto a los temas mencionados anteriormente. Permitiendo ordenar los textos según los temas, diferenciando los diversos discursos y los fragmentos seleccionados correspondientes a cada uno de estos. A continuación, se adjunta el cuadro:

Discursos Salvador Allende Gossens 1972-1973		
Temas fundamentales	Discurso	Fragmentos
Defensa de la democracia	Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens ante el pueblo reunido en la plaza de la constitución, 29 de	<ul style="list-style-type: none"> • <i>“No voy, óiganlo bien y con respeto, no voy a cerrar el Congreso, porque sería absurdo. No lo voy a hacer. Pero si es necesario, enviaré un proyecto de</i>

	<p>junio de 1973.</p>	<p><i>Ley para llamar a un plebiscito para que el pueblo se pronuncie”</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>“El proceso chileno tiene que marchar por los cauces propios de nuestra historia, nuestra institucionalidad, nuestras características, y por lo tanto el pueblo debe comprender que yo tengo que mantenerme leal a lo que he dicho, haremos los cambios revolucionarios en pluralismo, democracia y libertad, lo cual no significa ni significa tolerancia con los antidemócratas, tolerancia con los subversivos y tolerancia con los fascistas, camaradas”</i>
--	-----------------------	--

	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en conferencia de prensa concedida a periodistas nacionales y extranjeros. Santiago, 21 octubre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • “Yo seguiría dentro de los cauces Constitucionales y legales, como era mi obligación; que este Gobierno estaba defendiendo la democracia y la libertad, que serían, indiscutiblemente, arrasadas si acaso en Chile hubiera un enfrentamiento”.
	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en la visita que hiciera a la industria del área social Ex-Yarur, 4 de noviembre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • “Tenemos más dificultades que otros pueblos que avanzaron hasta el socialismo, porque ellos lo hicieron al margen de los conceptos constitucionales y legales, con las armas en la mano. Nosotros, lo hemos hecho frente a la realidad chilena, a su historia, a la constitucionalidad”.

	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en la entrega que le hiciera el Consejo Mundial de la Paz de la medalla Joliot-Curie, 4 de octubre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>“Yo puedo decirles a Uds. que el pueblo y el Gobierno que presido tienen clara conciencia de que tenemos que hacer los cambios profundos en nuestra Patria, dentro de la convivencia y con el respeto a nuestros opositores que marchen dentro de la Constitución y de la Ley”.</i>
	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, ante dirigentes de la Central Única de Trabajadores, en el edificio Gabriela Mistral, Santiago 21 de octubre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>“Estamos construyendo un proceso revolucionario dentro de los cauces de la propia democracia burguesa”.</i> • <i>“Y aquellos otros que pretenden romper el proceso constitucional,</i>

		<p><i>levantar la contrarrevolución, sabrán que, con las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, contestaremos a su insolencia, y si van más allá tienen que entender que a la violencia contrarrevolucionari a contestaremos con la violencia revolucionaria".</i></p>
	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en el acto de celebración del día del trabajo, 1 de mayo de 1973.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Yo lo he dicho y lo repito; quiero que cada hombre y cada mujer de Chile que me escucha lo entienda: defenderé el camino democrático, pluralista y libertario del proceso revolucionario de Chile. Me mantendré dentro del compromiso que he contraído frente a la historia, frente al pueblo y frente a mi</i>

		<p><i>propia conciencia”.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • “Detendremos el fascismo, detendremos las tentativas subversivas. Lo haremos con las leyes, con las Fuerzas de Orden; recurriremos a las Fuerzas Armadas, pero si ellos utilizan la violencia contrarrevolucionaria, si ellos intentan derrocar este Gobierno con la violencia, también nosotros, si ellos salen a las calles impudicamente, tenemos el derecho a que salgan los trabajadores a defender a Chile y al pueblo”.
	<p>Últimos mensajes de Salvador Allende al pueblo de Chile, los primeros emitidos por Radio Corporación, El ultimo por Radio Magallanes, 11 de</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tengan la seguridad de que el presidente permanecerá en el Palacio de La Moneda defendiendo el Gobierno de los Trabajadores. Tengan

	<p>septiembre de 1973.</p>	<p><i>la certeza de que haré respetar la voluntad del pueblo, que me entregó el mando de la nación hasta el 4 de noviembre de 1976.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● <i>“Mis palabras no tienen amargura, sino decepción. Que sean ellas un castigo moral para quienes han traicionado su juramento: soldados de Chile, comandantes en jefe titulares; el almirante Merino, que se ha autodesignado comandante de la Armada; más el señor Mendoza, General rastrero que sólo ayer manifestaba su fidelidad y lealtad al gobierno, y que también se ha autodenominado director general de Carabineros. Ante estos hechos sólo me cabe decir a los trabajadores: ¡No voy a renunciar!”.</i>
--	----------------------------	--

<p>Sacrificio personal</p>	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en conferencia de prensa concedida a periodistas nacionales y extranjeros. Santiago, 21 octubre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>“El proceso social chileno no descansa en un hombre. Descansa en el pueblo. Por eso no pierdo el sueño. Mi vida tiene importancia, no lo voy a negar. Yo contribuyo tanto como otros, o más que otros, porque tengo el puesto de mayor responsabilidad. Pero aquellos que pudieran imaginarse que suprimiéndome físicamente van a detener este proceso, creo que se equivocan lamentablemente. Creo, al contrario, que podría desatarse una violencia que yo no quiero.</i>”
	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en la</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>“No tengo pasta de apóstol ni de mesías, ni de mártir, compañeros. No tengo</i>”

	<p>visita que hiciera a la Industria del área social Ex-Yarur, 4 de noviembre de 1972.</p>	<p><i>pasta de mártir, ni de apóstol, ni de mesías. Tengo pasta de dirigente revolucionario. Por eso sé cuál es mi obligación. Y por eso, no me entrego tampoco para que me [carneen]. Les va a costar mucho alcanzarme".</i></p>
	<p>Últimos mensajes de Salvador Allende al pueblo de Chile, los primeros emitidos por Radio Corporación. El último por Radio Magallanes, 11 de septiembre de 1973.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>"Pero que lo entiendan aquellos que quieren retrotraer la historia y desconocer la voluntad mayoritaria de Chile; sin tener carne de mártir, no daré un paso atrás".</i> • <i>"Que lo sepan, que lo oigan, que se les grabe profundamente: dejaré La Moneda cuando cumpla el mandato que el pueblo me dio, defenderé esta revolución chilena y defenderé el Gobierno porque es el mandato que el</i>

		<p>pueblo me ha entregado. No tengo otra alternativa. Solo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo. Si me asesinan, el pueblo seguirá su ruta, seguirá el camino con la diferencia quizá de que las cosas serán mucho más duras, mucho más violentas, porque será una lección objetiva muy clara para las masas de que esta gente no se detiene ante nada”.</p> <ul style="list-style-type: none">• <i>Este es un momento duro y difícil; es posible que nos aplasten. Pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores. La humanidad avanza para la conquista de una vida mejor. Pagaré con mi vida la defensa de principios que son caros a esta</i>
--	--	--

		<p>Patria.</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Estas son mis últimas palabras y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano, tengo la certeza de que, por lo menos, será una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición”.
<p>Prevención de una posible Guerra civil y/o conflicto armado</p>	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en conferencia de prensa concedida a periodistas nacionales y extranjeros. Santiago, 21 octubre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • “Este país no se va a ensangrentar. No se va a destruir la democracia, no se va a hacer pasto de la libertad y ustedes podrán seguir conversando conmigo en futuras conferencias de prensas”. • “No. No estamos al borde de la guerra civil. Eso, quisieran algunos. No lo han logrado ni lo lograrán y yo haré lo posible y lo imposible por evitarlo. Hasta ahora he demostrado que lo

		<p><i>he conseguido. El 90, el 95 % de los chilenos son contrarios a la guerra civil”.</i></p>
	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en la entrega que le hiciera el Consejo Mundial de la Paz de la medalla Joliot-Curie, 4 de octubre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>“Que yo gastaré todas las energías, todas las fuerzas que tiene un Gobierno, todo el poder material que dispone un Gobierno y más que eso, todo el poder moral de que dispone un presidente del pueblo, para evitar que en Chile haya un enfrentamiento entre chilenos y para defender el derecho de Chile, a hacer sus cambios rechazando la penetración foránea y la insolencia que levantan los fascistas que niegan la libertad y la democracia en cada actitud y cada día”.</i>

	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en la visita que hiciera a la Industria del área social Ex-Yarur, 4 de noviembre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • “A mí me critican y me criticaban: “¡Saque los trabajadores a la calle!” “Los compañeros obreros tienen confianza en Ud., presidente, ¡saquelos a la calle!” ¿Para qué? ¿Para qué los voy a sacar a las calles? ¿Para que los provoquen, para que los baleen los fascistas, para que tenga que intervenir la fuerza pública y para que la propia fuerza pública, sin saber quiénes son los que están peleando, balee a trabajadores miembros del Gobierno? No, compañeros, para eso están las fuerzas del orden: Carabineros e Investigaciones. Para eso funcionalmente también pueden intervenir las Fuerzas Armadas”.
--	---	---

	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, a través de Radio y Televisión Nacional, 18 de octubre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>“Pero a un Gobierno nadie lo puede censurar si recurre, precisamente, a la Ley, para impedir que se quiebre la democracia, para impedir que se camine por el desnivel que puede conducirnos al fascismo, para impedir ese enfrentamiento que se pretende”.</i> ● <i>“Lo he dicho, lo sostengo: agotaré mis energías, mi decisión, mi voluntad, para impedir un enfrentamiento entre chilenos. Yo he recurrido y recurriré, para defender al Estado y la democracia chilena, y al orden, a las atribuciones que la Ley le entrega al gobernante, y a sus instituciones; Fuerzas Armadas, Carabineros</i>
--	---	--

		<p><i>e investigaciones”.</i></p>
	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en el acto de celebración del día del trabajo, 1 de mayo de 1973.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>“La clase trabajadora rechaza la violencia, rechaza el terrorismo; la clase trabajadora rechaza la guerra civil; la clase trabajadora sabe también que su Gobierno, que su Compañero presidente, no va a tolerar impasiblemente las acciones terroristas de los violentistas o de los conspiradores y le opondremos camaradas, la fuerza de la Ley y la fuerza del pueblo, defendiendo nuestra convivencia social”.</i>

	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, pronunciadas en el acto de solidaridad al Gobierno, decretado por la Central Única de Trabajadores, 21 de junio de 1973.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>“He reseñado, frente al pueblo estos hechos, ante la conciencia de Chile, para que se vea quienes desatan la violencia, el terrorismo. Quienes usan la dinamita y los explosivos. Reafirmo aquí, -como lo dijera en pleno Congreso Nacional cuando leyera la parte política del Mensaje. ¡Como presidente de la República, como militante del Partido Socialista y de la lucha social, combatiré implacablemente al fascismo, penetraremos en sus madrigueras, aplastaremos su insolencia, defenderemos a Chile, Compañeros!”.</i> ● <i>“El Pueblo no quiere la violencia. No la</i>
--	--	--

		<p>necesita. Nunca hubo un acto nuestro en que destruyéramos un vidrio, abolláramos un automóvil o nos lanzáramos contra un edificio. Pero que lo sepan: en la tranquilidad del pueblo, en su presencia responsable está la gran reserva. Que lo entiendan de una vez por todas: si desatan la violencia contrarrevolucionaria, utilizaremos las fuerzas que tiene el Estado y la fuerza de refuerzo del pueblo. ¡Utilizaremos la fuerza revolucionaria!”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Pero les advierto que no prosigan, porque bien lo dijo Godoy, desatada la violencia no van a escapar ellos al justo castigo del pueblo. Ellos pretenden la Guerra Civil. Nosotros queremos evitarla, no
--	--	--

		<p>por temor, sino porque sabemos que la Guerra Civil destruye la economía de un país, quiebra la convivencia social, lanza amigos contra amigos, padres contra hijos, hermanos contra hermanos. No por temor, sino por conciencia, por responsabilidad, por patriotismo, por sentido humano y por convicción revolucionaria.</p> <p>¡Derrotaremos a los que pretenden la Guerra Civil y aplastaremos a los fascistas!”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Es la juventud que lleva la claridad al pueblo para anunciar la amenaza de la guerra civil, y para decir que ellos, que más que otros tienen derecho a la vida, van a ofrendar para defender a Chile de la guerra civil y del
--	--	--

		<p>fascismo”.</p>
	<p>Últimos mensajes de Salvador Allende al pueblo de Chile, los primeros emitidos por Radio Corporación, El último por Radio Magallanes, 11 de septiembre de 1973.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● “El pueblo debe estar alerta y vigilante. No debe dejarse provocar, ni dejarse masacrar, pero también debe defender sus conquistas. Debe defender el derecho a construir con su esfuerzo una vida digna y mejor”. ● “El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse”.

<p>Sacrificio del Pueblo</p>	<p>Discurso del presidente de la República, Salvador Allende Gossens, en el acto de masas convocado por la Central Única de Trabajadores. Santiago, 25 de julio de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>“Este acto tiene una extraordinaria y profunda significación y expreso mi reconocimiento, mi afecto y mi admiración a los miles de mujeres, jóvenes y adultos que repletan esta amplia avenida, que han llegado aquí con sacrificio, y que después de caminar largas horas, están expresando no solo con su presencia física sino con su voluntad rebelde que el pueblo de Chile seguirá implacable en el proceso revolucionario que ha iniciado el Gobierno Popular”.</i> ● <i>“Para eso hemos hecho esta Revolución, que está amamantada con la sangre, el dolor y el sacrificio de todos Uds.”.</i>
-------------------------------------	--	--

	<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens, ante dirigentes de la Central Única de Trabajadores, en el edificio Gabriela Mistral, Santiago 21 de octubre de 1972.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>“En su etapa de transición del capitalismo al socialismo, requiere más que nunca una conciencia sacrificada, una voluntad generosa, cuando el obrero, el campesino, el empleado y la dueña de casa y la mujer revolucionaria saben perfectamente bien que la generación que participa como actora del proceso revolucionario, tendrá que sacrificarse para que la generación futura tenga condiciones de existencia que nunca tuvieron sus abuelos o ellos mismos, como padres”.</i> ● <i>“Hemos pasado horas duras y seguramente, todavía vendrán horas más duras. Como consecuencia de estos paros parciales, habrá</i>
--	---	---

		<p>dificultades mayores en dos o tres días más sobre alimentos. Se paralizarán algunas industrias, pero ustedes lo saben, habrá que apretarse el cinturón. Eso sí, que se lo van a apretar más los de arriba, porque son los responsables de esto, y ellos lo van a saber perfectamente bien”.</p> <ul style="list-style-type: none">● “Y será el trabajo de cada obrero, de cada campesino, de cada empleado, de cada mujer, de cada joven, el que convierta el voto en un arma al servicio de la revolución chilena”.● “Y las horas duras pasarán y las dificultades serán sobrepasadas, y lógicamente, compañeros, empezaremos en algunos meses más a caminar con la tranquilidad de los que
--	--	--

		<p>supieron, en el minuto de Chile, responder con su conciencia revolucionaria y su voluntad de trabajadores”.</p> <ul style="list-style-type: none">• “donde todos tengamos el orgullo de decir: Somos chilenos y Chile es un pueblo independiente en lo económico, un pueblo dueño de su destino, un pueblo digno que se levanta, a pesar de su dimensión material pequeña, para construir con la fortaleza de su gente la página de la historia que hemos escrito sin sacrificios de nuestros enemigos, sin sangre derramada injustamente, con la tranquilidad de defender a un Chile que es el que añoraron los Padres de la Patria y que nosotros vamos a levantar con el esfuerzo heroico de todos los que quieren
--	--	---

		<p><i>el pasado de nuestra historia y el futuro que vamos a hacer posible con el sacrificio de todos".</i></p>
--	--	---

Procedimientos de Análisis de Información

En primera instancia el análisis previo de esta investigación circunda en la selección y recolección de los principales y más significativos discursos de Salvador Allende entre 1972 y 1973 (corpus discursivo) teniendo directa relación con el objetivo de la investigación.

Posteriormente en cuanto al análisis del corpus discursivo como tal, este se llevará a cabo mediante la construcción de una denominada "Sabana Discursiva" (cuadro de análisis) la que se organiza mediante las categorías de análisis abordadas en el marco teórico, correspondientes a la macroestructura, superestructura e intertextualidad.

Dentro de este cuadro se abordarán cada uno de los discursos establecidos en el corpus, esto acompañado de una breve contextualización histórica de cada uno de ellos. A partir de esto, cada discurso será analizado mediante la categoría de análisis que corresponda. En función de cada análisis realizado se expondrá la cita textual de dicho discurso que corrobore el análisis desarrollado, esto con el objetivo de respaldar con citas textuales lo analizado.

Por último, a partir del procedimiento de análisis de información descrito anteriormente, se establecerán las conclusiones correspondientes al finalizar dicho análisis.

CAPÍTULO I. Contextualización Histórica: La Figura de Salvador Allende Gossens

Introducción

Cuando nos referimos a la figura de Salvador Allende Gossens, debemos destacar el rol gravitante que tuvo dentro de la política chilena. Donde además su figura se mantiene hasta el día de hoy vigente dentro de la memoria colectiva no solo de Chile, sino también, del resto del mundo. Sin ir más lejos, durante la conmemoración de los cincuenta años del golpe de Estado de 1973, suceso que daría fin al gobierno de la Unidad Popular, en diversos países se recordó el nombre y la figura de Salvador Allende. Es por esto, por lo que se vuelve fundamental conocer su trayectoria política y comprender su pensamiento e ideología, además de llevar a cabo una contextualización considerando las dimensiones de esta investigación.

Como se mencionó anteriormente, para los objetivos de esta investigación es fundamental conocer la trayectoria política de Salvador Allende, entender cuáles eran sus motivaciones y cuál fue su rol dentro de la política chilena. En este capítulo se hará un breve recorrido por su camino político, ya que, no se trata de una biografía, sino más bien, como se mencionó anteriormente, de una contextualización que nos permitirá entender el marco, dado que, instauró el análisis realizado en el desarrollo de la investigación. Se abordarán algunos aspectos tales como sus primeros acercamientos a la política, sus influencias ideológicas, y principalmente la labor que cumplió como ministro y posteriormente como presidente de la República.

Trayectoria Política de Salvador Allende 1933-1973

Desde su infancia Salvador Allende tuvo una fuerte influencia principalmente desde su familia, como señala la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2008):

Fue en el seno de su hogar donde Salvador Allende recibió, desde niño, la influencia de los ideales y el ejemplo de las virtudes cívicas y luchas que emprendieron sus antepasados, todo ello vinculado al conocimiento de los períodos históricos en los que les correspondió participar. Así mismo, Allende recibió en su hogar la influencia de las ideas de la Ilustración sustentadas por pensadores como Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Condorcet y D'Alembert, coincidiendo particularmente con aquellos que se manifestaron partidarios de la república, como Rousseau, y con el proyecto emancipador de la Ilustración. (p. 17).

En función de esto podemos entender sus primeros acercamientos y/o influencias ideológicas relacionadas tanto con sus pensamientos como con su futura trayectoria política.

Salvador Allende no solo es reconocido por la presidencia de Chile, sino que también, por su vasta trayectoria política, donde se destacó principalmente su cercanía para con el pueblo de Chile y su ideología pacifista. Quiso llevar a cabo una revolución sin armas e imponer una vía pacífica al socialismo, distanciándose de todos los procesos revolucionarios llevados a cabo hasta el momento. Para poder entender mejor el pensamiento de Allende es fundamental conocer sus primeros acercamientos con las ideologías socialistas, principalmente con el marxismo, donde como señala Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2008):

Su acercamiento al marxismo ocurrió en su adolescencia a través de la amistad con un zapatero anarquista, Juan Demarchi, quien le dio a conocer y comentó críticamente obras de Marx, Bakunin, Kropotkin, Malatesta y otros, además de enseñarle a jugar ajedrez;

posteriormente amplió sus conocimientos y perfeccionó su reflexión teórica incorporándose al círculo académico denominado “Grupo Avance”. (pp. 17-18).

En función de lo antes mencionado, cabe destacar que, según el texto, Salvador Allende si bien no rescató grandes ideas y no sentía una gran afinidad por los pensamientos planteados por Marx, recogió principalmente sus categorías de análisis, la crítica al capitalismo y su método de investigación. *“Sin embargo, Allende estuvo lejos de entender el marxismo como un dogma, rechazando esquematismos y confrontando permanentemente su aparataje teórico y categorial con la realidad. Tampoco fue un político pragmático, porque sus decisiones eran la consecuencia de sus principios filosóficos “. (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2008, p. 18).*

Siguiendo esta misma línea en cuanto a sus primeros acercamientos, desde muy joven mostró un gran poder de liderazgo, donde se destacó como presidente del Centro de Alumnos del Liceo Eduardo de la Barra en Valparaíso. Además de destacarse como soldado durante la rendición del servicio militar que realizó en Viña del Mar. En cuanto a política, durante los gobiernos de Carlos Ibáñez del Campo y, posteriormente, Arturo Alessandri Palma, Salvador Allende se vio involucrado en acciones realizadas por la oposición al gobierno y régimen autoritario del general, por lo cual fue procesado en tres ocasiones.

En cuanto a su recorrido académico, este también se destacó por su gran liderazgo, esto explica y nos permite entender su poder de convencimiento y la gran oratoria que demostró los años posteriores. Así mismo, Salvador Allende estudió la carrera de medicina en la Universidad de Chile, como señala la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2008):

Además de ser un alumno bien calificado, participó en la política estudiantil, siendo elegido presidente del Centro de Alumnos de la Facultad, vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad y miembro del Consejo Universitario. En 1932 fue expulsado de la Universidad por su activismo político, decisión que fue reconsiderada por

las autoridades académicas en razón a su buena calidad como estudiante. Ese mismo año se recibió de médico cirujano. (p. 18).

A partir de esto podemos destacar que, desde sus inicios, Salvador Allende contaba con estas cualidades de liderazgo como se mencionó anteriormente, lo que, inicia su carrera no solo académica en el ámbito de la salud, sino que también, en política como se desarrolló posteriormente.

1933-1945

En cuanto a política durante el año 1933, Salvador Allende Gossens participó activamente de la fundación del Partido Socialista de Chile, cuya base se sustentaba en la ideología marxista, donde se mantendría como miembro durante toda su trayectoria política. Partido que más adelante formaría parte de la Unidad Popular dentro de su gobierno (1970-1973).

Posteriormente, años más tarde, durante 1937 fue elegido diputado por el Partido Socialista, esto debido a su notoria preocupación por los problemas sociales de Chile y su continua participación, acompañado de su gran elocuencia, estos aspectos le permitieron ser elegido por sobre otros candidatos. Para el año 1938 fue elegido subsecretario general del Partido Socialista, por lo cual, se le solicitó guiar la campaña del en ese entonces candidato presidencial del Frente Popular Pedro Aguirre Cerda. En función de esto, con la victoria del candidato, este le invitó a asumir el Ministerio de Salubridad y Previsión Social, para lo cual, y por decisión de su Partido, renunció a su diputación y asumió el cargo.

En septiembre de 1939 Salvador Allende con tan solo 31 años asumió como ministro de Salubridad y Previsión Social durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda. *“En 1939, siendo ministro, publicó el libro “La realidad médico social de Chile”, en el que hizo un exhaustivo análisis de la salud pública en el país. Recibiendo el premio “Van Buren” por ser el mejor trabajo médico del año”. (BCN, 2008, p. 29).* En este texto devela una serie de problemáticas en el ámbito de la

salud, entre las cuales se encuentran las malas condiciones en cuanto al tema de la salud y la higiene de los trabajadores, considerando una serie de variables que dan cuenta de este hecho.

En junio de 1939 Salvador Allende como ministro de Salubridad pronunció un discurso en la cámara de diputados donde expuso sus ideas referentes a las acusaciones por parte de la derecha, las cuales iban dirigidas a que en Chile se estaba instalando un “régimen revolucionario”. Amorós (2013) respecto a este hecho señala:

En este texto hallamos la referencia más temprana a su concepción del cuerpo filosófico que inspiraba al PS: «Los diputados socialistas, a cuyo nombre habló, analizamos los fenómenos sociales a través del marxismo, que no es un dogma, sino un método para interpretar la Historia, y cuyos fundamentos lo constituyen el materialismo y la lucha de clases. Esta nos evidencia que existen en la sociedad capitalista sectores sociales, grupos humanos antagónicos. Antagonismos que emanan de sus distintos intereses económicos. (p. 72).

Siguiendo la misma línea y en relación con el sacrificio de Salvador Allende, durante el año 1939 se produjo un hecho que tiene directa relación con lo sucedido durante el año 1973, marcando la carrera política de Salvador Allende, experiencia que se repetiría años más tarde como se mencionó anteriormente. Este suceso corresponde al intento de golpe de Estado en el que participó el general Ariosto Herrera, llevado a cabo el 25 de agosto de dicho año, acompañado del general Carlos Ibáñez del Campo. Esta experiencia marcó a Salvador Allende, principalmente al momento de revivir dicha situación, pero esta vez de manera directa y con él a la cabeza. Durante este acontecimiento Allende proclamó algunas palabras refiriéndose a lo sucedido:

[...] un 25 de agosto un sector pequeño de las Fuerzas Armadas de Chile tuvo la aviesa intención de derrocar por la fuerza al que había alcanzado legítimamente el poder por las

urnas. Si bien, un grupo numeroso, también de las Fuerzas Armadas, era leal al legítimo presidente de Chile. El pueblo, el que con su generosidad que le es tradicional, abandonó sus labores, sus talleres [...] sus escuelas, sus hospitales para rodear el Regimiento Tacna y hacer que los militares facciosos sin disparar un tiro se rindieran frente a una masa que tenía la disciplina de la convicción y la fe que le había inculcado el Maestro estadista Pedro Aguirre Cerda. (BCN, 2008, p. 31).

Otro hecho fundamental referente a este aspecto fue la reacción del presidente de la república Pedro Aguirre Cerda, ya que, este se mantuvo con firmeza en el poder. *“La firmeza del presidente de la República, quien expresó que de ningún modo abandonaría La Moneda hasta culminar su mandato y conminó al general Herrera a deponer su actitud, fue decisiva” (Amorós, 2013, p.74).* Esto considerando lo que ocurrió años posteriores durante la Presidencia de Salvador Allende Gossens, donde se pudo apreciar su férrea defensa a la democracia y su continua reafirmación de no renuncia frente a una serie de problemas e inconvenientes acaecidos durante su gobierno. Nos permite relacionar directamente la actitud que tomó Allende, teniendo como ejemplo lo sucedido en 1939 y la actitud adoptada por Pedro Aguirre Cerda, por lo tanto, podemos apreciar una influencia directa en cuanto a las convicciones políticas.

El mismo año Salvador Allende aún como ministro de Salubridad planteó sus principales objetivos y propósitos en dicho cargo, Amorós (2013), Allende señala:

Sí, soy médico, pero ante todo soy socialista y declaro que el problema de la salud del pueblo es, ante todo y, sobre todo, un problema económico general. ¡Hay que combatir la miseria en todas partes, con todas las armas y recursos posibles, yendo directamente al fondo del asunto! El trascendental asunto de la salud del pueblo no es cuestión de medicinas, ni de drogas, es cuestión de pan y techo. El alza de los salarios, el control y la rebaja de los artículos alimenticios, la planificación en el fomento, una real política de habitación: tales cosas van a sanar nuestra raza. Es natural que eso tendrá que irse

solucionando paulatinamente. ¡Pero no hay que dejarlo para mañana, hay que ponerle el hombro inmediatamente! (p. 77).

Estas palabras reflejan los objetivos que se impuso Salvador Allende como ministro de salubridad, cargo en el que se mantuvo hasta el 7 de abril de 1942. Cabe destacar que entre el 24 de octubre y el 15 de diciembre de 1941 fue sustituido por su compañero Rolando Merino.

Este periodo de la carrera política de Salvador Allende se caracterizó por una fuerte tensión entre el Partido Socialista y el Gobierno. El mismo Salvador Allende como señala Amorós (2013) fue crítico con sus excompañeros una vez que estos se retiraron, debido a una tendencia inconformista en relación con el incumplimiento del programa de gobierno, donde el diputado César Godoy Urrutia llamó a una retirada honoraria de los ministros. Debido a esto durante el año 1940 Salvador Allende se refirió a estos excompañeros con las siguientes palabras:

Ante todo, hay que esclarecer el concepto inconformista que el grupo divisionista reclama para sí. Inconformistas somos, seguramente, todos los socialistas. Yo me declaro un inconformista, pero mi inconformismo no se resuelve en gritos demagógicos ni en actitudes personalistas que han llevado al divisionismo. (Amorós, 2013, p. 78).

Por otro lado, siguiendo la línea de sus acciones como ministro, nuevamente Amorós (2013) en su biografía de Salvador Allende, señala que:

Una de sus iniciativas fundamentales como ministro fue la propuesta de reforma de una de las bases de la legislación social, la Ley 4.054, del 8 de septiembre de 1924, que había establecido el seguro obligatorio contra los riesgos de enfermedad, invalidez y muerte para todas las personas asalariadas menores de 65 años. El financiamiento se hacía con cargo al Estado, los patrones y el asalariado, y para organizar y dirigir ese seguro se habían creado una Caja Central y Cajas Locales con personalidad jurídica. (p. 80).

Estas propuestas y acciones generaron que Salvador Allende fuera ganando respeto entre sus pares, “El semanario socialista se deshizo en elogios: “Con obras se hace gobierno y no con palabras. Con hechos incontrovertibles, Salvador Allende brinda al pueblo una demostración definitiva de su capacidad de estadista” (Amorós, 2013, p. 82). Lo que le permitió ir forjando su carrera política durante este periodo.

Posteriormente durante el año 1941 se produjo un hecho fundamental, el 25 de noviembre de dicho año falleció el presidente Pedro Aguirre Cerda, esto generó que se llamara a elecciones, en las que terminaría ganando Juan Antonio Ríos, asumiendo como presidente durante el año 1942 (1 de febrero). Esto como señala Amorós (2013) provocó que meses después, específicamente el 7 de abril, se conformará un nuevo gabinete, por lo tanto, Salvador Allende cesó de su cargo como ministro de salubridad, previsión y asistencia social, cargo que asumió Eduardo Escudero.

Durante el año 1942, una vez cesadas sus funciones dentro del gobierno, Salvador Allende se incorporó a la Caja del Seguro Obrero Obligatorio, donde posteriormente llegaría al cargo de vicepresidente y administrador, en el cual se mantuvo hasta 1943.

Una vez finalizado este periodo en 1943, se convirtió en secretario general del Partido Socialista, donde se mantuvo hasta 1944. Su labor política se centró en el PS, partido el cual ayudó a fundar en sus inicios. Este periodo fue marcado por las turbulencias políticas y divisionismo dentro del partido donde se destaca que:

A partir de entonces el PS vivió los años más turbulentos desde su origen, los más difíciles, un tiempo histórico marcado por el divisionismo (capitaneado por el viejo caudillo ya en declive, Marmaduke Grove), el aislamiento y el inicio, en definitiva, de una larguísima travesía en el desierto. El desastroso resultado de las elecciones presidenciales de 1946 y el apoyo de la mayor parte de sus filas a Carlos Ibáñez en 1952

marcaron las simas de una época en la que, sin embargo, Allende supo preservar su prestigio político. (Amorós, 2013, p. 88).

Como señala la cita, si bien existieron muchas tensiones y divisiones políticas, Salvador Allende supo mantener su prestigio político que fue forjando años anteriores, lo que le valdría para los siguientes años de su trayectoria política.

1945-1969

Posteriormente a su etapa como diputado, ministro de Pedro Aguirre Cerda y secretario general del Partido Socialista Popular, Salvador Allende se prepara para dar un paso más en su carrera política como senador por la 9.^a agrupación provincial de Valdivia, Llanquihue, Chiloé, Aysén y Magallanes, bajo este contexto, Allende llega hasta la cámara del senado donde impulsará sus primeras políticas sociales y la pronunciación de discursos que reflejarán sus principales propósitos políticos, el primero de ellos se llevó a cabo luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, bajo este hecho es que expresa el distanciamiento de su partido respecto de la coalición radical-comunista y de manera curiosa, hizo referencia a la importancia de la unidad popular, como señala Amorós (2013):

Los socialistas luchamos contra el fascismo nacional e internacional y en la lucha entre el fascismo y la democracia, estaremos con la democracia. Hoy, aplastado el fascismo, declaramos que lucharemos por el socialismo. Estamos contra la economía individualista y liberal. Luchamos por una economía social. (...). (p. 95).

Durante junio de 1948 Allende interviene en nombre de su partido rechazando el proyecto de Ley de Defensa Permanente de la Democracia, también conocida como “ley maldita”. Este será uno de los discursos más significativos de sus inicios como parlamentario pues demuestra claramente algunos de los conceptos claves de su pensamiento político, como su concepción abierta del marxismo, su noción del concepto de revolución, su defensa del pluralismo y de una

democracia que para serlo realmente debía incluir los derechos económicos y sociales; generando una marcada diferencia con los socialdemócratas de la época.

Tres años más tarde, el contexto político de Chile era prometedor para el Partido Socialista Popular pues debido a la reciente ilegalidad del partido comunista, se amplía el rango de influencia del PS en el mundo obrero y sindical. Este escenario no durará mucho durante las candidaturas a la presidencia de 1952, ya que el partido decide darle su apoyo al general Carlos Ibáñez del Campo, hecho que no fue bien recibido por Allende y otros partidarios pues ellos consideraban que aquella candidatura representaba “una negación de los principios esenciales del socialismo”. Aquel grupo de militantes abandonó el Partido Socialista Popular e ingresó en el Partido Socialista de Chile. Este hecho dejaría a Salvador Allende con un sabor amargo de boca pues por primera y única vez sintió que abandonaba la organización que había contribuido a fundar en 1933. Fue de esta manera que durante el 1 de noviembre de 1951 el comité regional del partido socialista de Chile proclamará a Salvador Allende como candidato presidencial, este además contaba con el respaldo del partido comunista, aún proscrito, y otras pequeñas formaciones de izquierda, formando una alianza política y electoral que adoptó el nombre del Frente Nacional del Pueblo (Frenap). La postulación de Allende adquirió un marcado sello simbólico, más que una real esperanza de triunfo, ya que era de conocimiento general que enfrentarse al fenómeno del “ibañismo” era en extremo difícil, pese a ello se realizó una campaña que impulsó la imagen del socialista. Salvador Allende sacó un 5,45% de votos, marcando lo que sería el inicio de un largo camino a la presidencia. Esta candidatura también formaría el entendimiento entre Allende y el Partido Comunista, uno de sus aliados más leales en el camino a la Moneda y durante sus mil días como presidente.

Durante ese mismo año Allende presenta en la cámara del Senado, en conjunto con el senador comunista, Elías Laferte, un proyecto de nacionalización de la gran minería del cobre, explotada por empresas norteamericanas. *“Si bien el proyecto carecía de viabilidad política para*

prosperar se registra como un antecedente histórico en el duro batallar de la izquierda chilena por conquistar la independencia económica del país” (Witker, 1990, p. 37).

Ya para 1953, Allende retuvo su sillón senatorial, ahora representando a las provincias del extremo norte: Tarapacá y Antofagasta, además, se convierte en vicepresidente de la cámara de Senado. Cabe mencionar que durante estas fechas se creaba la Central Única de Trabajadores (CUT), organización que ayudó a reconstruir el sector sindicalista fracturado por la excesiva instrumentalización político-partidista de los partidos; este hecho es de gran envergadura para lo que más tarde sería la segunda candidatura presidencial de Allende.

A inicios de 1956 se forma y consagra el frente de acción popular (FRAP), coalición formada por ambos partidos socialistas, el partido del trabajo (partido instrumental que cobijaba a los pocos parlamentarios comunistas), el partido demócrata del pueblo y el partido democrático. Salvador Allende sería elegido su primer presidente, ante esto el parlamentario declaró:

Queremos devolverle al pueblo de Chile la fe en su propia fuerza y en el destino que ha de construir con sus propias manos generosas. Queremos decirle que, pasada esta hora negra y angustiosa de esta dictadura legal, quedará el [ibañismo] sepultado por el desprecio cívico y entonces de nuevo encontrará el pueblo el camino que le permita construir un Gobierno popular y una efectiva democracia en nuestro país. (Salvador Allende, 1956, como se citó en Amorós, 2013, p. 127).

A finales de este año las políticas económicas se agravaron, generando que ya para 1957 se impulsarán movilizaciones sociales en contra del alza de los precios realizadas en el gobierno de Ibáñez, marcando un hecho imprescindible dentro de la historia de la izquierda chilena pues inéditos sectores urbanos, como los habitantes de las modestas poblaciones que surgían en la periferia urbana, nuevos componentes de la clase obrera, como las mujeres proletarias se incorporaron a la lucha social. Durante este mismo año se reunifica el Partido Socialista Popular,

y se crea el partido Democracia Cristiana, hechos que serán significativos para las elecciones presidenciales de 1958, pues Eduardo Frei (amigo íntimo de Allende) sería elegido el candidato a la presidencia por la DC, mientras que Allende iría como candidato de la izquierda unificada por el FRAP.

Con el lema “un camino nuevo, un candidato popular y un programa de lucha” Salvador Allende inicia la campaña para las elecciones de 1958, esta tendrá una importancia considerable en torno a su expansión como político y con ello sus principales ideales sociales, económicos y políticos, ya que, recorre gran parte de Chile realizando campaña y contaba con el apoyo de varias agrupaciones del mundo artístico. Cabe destacar que, esta fue la primera elección en donde se utilizó la cédula única y se deroga la ley de Defensa de la Democracia. Jorge Alessandri sacó la primera mayoría con un 31,2%, pasa a ser el ganador de aquella campaña presidencial, dejando a Allende en segundo lugar con un 28,5% de los votos; aquí se logra evidenciar al FRAP emergiendo como una alternativa real ante la derecha tradicional. Según lo establecido por Mario Amorós en “Allende, La biografía”: *“La elección de 1958 selló el acta de nacimiento del “Allendismo”, un actor colectivo que trascendía ampliamente las fronteras de los partidos Socialista y Comunista, que crecería a lo largo de la década siguiente hasta convertirse en un movimiento social y político verdaderamente impresionante y que en 1970 abriría de par en par las puertas de la Historia”* (p.136).

Durante 1959 y 1961, Salvador Allende comparte de manera más cercana con Ernesto Guevara, también conocido como “El Che”, reconocido por su destacada participación en la Revolución cubana. Este hecho generó que Salvador Allende fuera uno de los principales defensores de la Revolución en Chile, llegando a realizar discursos en la tribuna de la Cámara como apoyo y principal reaccionario de los desafíos que se hacen presentes en Latinoamérica. Durante 1960, Allende tuvo que decidir por qué circunscripción iría esta vez en representación como senador, y decidió representar a Valparaíso en nombre del Partido Socialista, siendo

reelecto para participar nuevamente como parlamentario. Los siguientes años avanzaron en función de impulsar políticas sociales, especialmente centrado en la reforma agraria, participó de importantes eventos como la confederación de pueblos indígenas, proclamó discursos en actos partidarios y siguió apoyando la Revolución cubana debido su relación con el guerrillero Guevara.

En enero de 1963, el salón de honor del Congreso Nacional acogió la asamblea nacional del pueblo para elegir al candidato presidencial que representaría a la izquierda en las elecciones de 1964, ante ello se eligió a Salvador Allende. De esta manera, el parlamentario iría por tercera vez como candidato a la presidencia de Chile y, por segunda vez, apoyado y sustentado en el FRAP, esta campaña fue aún más política que las anteriores, ya que, esta coalición ganó más fuerza con el pasar de los años, en base a los gobiernos que habrían antecedido hasta aquel entonces, los principios de esta campaña se sustentaban en un gobierno “nacional, popular y revolucionario” con propuestas que iban en pro de impulsar políticas más radicales entorno a la estructura de la sociedad chilena, desligándose del capitalismo, de esta manera, se iniciaría una transición pacífica hacia el socialismo.

Pese a ello, Eduardo Frei fue el vencedor en estas votaciones con un 55.7%, esto lo convirtió en el primer presidente de filiación social cristiana en América Latina, dejando a Allende en un segundo lugar con un 38,9% de los votos. Pese a esta nueva derrota dentro de su carrera política, Salvador Allende se siente cada vez más convencido del nerviosismo que le genera a las coaliciones de derecha el avance de su ideología socialista, esto se hizo notar años más tarde en el informe Hinchey, donde se establece que la campaña de Frei para la candidatura de 1964, habría sido financiada directamente desde Estados Unidos, como una campaña anticomunista, Frei los tildó como “fondos de inconfesable procedencia”, esto marcaría un hito en el desempeño de la CIA en las elecciones chilenas, y las intervenciones directas de EE.UU a lo que será más tarde el golpe de Estado.

Posterior a las elecciones, Salvador Allende hace un llamado a reforzar la unidad del movimiento popular y no desistir pese a los resultados. Durante un discurso en abril de 1967, Allende constató el fracaso de la Alianza para el Progreso con un sinfín de datos que retrataban la cruda realidad de Chile y Latinoamérica, con dramáticas cifras de mortalidad infantil y enfermedades endémicas, además, habló de las inmensas riquezas naturales del subcontinente, explotadas por compañías estadounidenses para beneficio de sus accionistas y no de los pueblos latinoamericanos; estos fundamentos generarán un ruido en sus oyentes y el pueblo chileno en específico.

Durante los siguientes años, Allende siguió realizando su labor como presidente de la cámara del senado (1966-1969), y durante mayo de 1969 emprendió un viaje de tres meses junto al dirigente socialista Eduardo Paredes por México, Moscú, Pekín, Camboya, Vietnam, Corea del Norte y finalmente, durante varias semanas, Cuba. Esta travesía lo llevó a compartir con varios intelectuales como, por ejemplo, Ho Chi Minh, Kim Il Sung, Fidel Castro, entre otros. En su entrevista con Régis Debray, Salvador Allende confiesa que aquel viaje había robustecido su pensamiento político.

Ya para octubre de 1969, se fundó una alianza política que reunió a todos los sectores de izquierda, denominada Unidad Popular (UP). Ricardo Núñez en su texto “el gran desencuentro” explica este hecho como una necesidad del FRAP para emerger en una nueva entidad, ya que, el gobierno demócratacristiano extremaba cada vez más su política, y las contradicciones sociales se agudizaban.

Finalmente, en enero de 1970, tras cuatro meses y medio de negociaciones, Allende volvió a ser elegido el representante de las fuerzas que apostaban por la construcción del socialismo. Esta sería su última oportunidad para optar a una candidatura presidencial, con 62 años, y una larga carrera política detrás. Este sería el inicio del fin.

1970-1973

Tras sus derrotas en las candidaturas presidenciales de 1952, 1958 y 1964, con el apoyo de la Unidad Popular, Salvador Allende Gossens consigue triunfar en la que fue su cuarta candidatura a sus 62 años, el 4 de septiembre de 1970, la más breve dentro de las cuatro, permitiéndole convertirse en el primer presidente marxista elegido democráticamente en el mundo occidental. Este acontecimiento no fue inmediato, ya que se debió esperar la ratificación del congreso pleno sobre su victoria, confirmándose como presidente de Chile el 24 de octubre de 1970. Amorós (2013) explica que:

En la más breve de sus cuatro campañas presidenciales, Salvador Allende conquistó por fin La Moneda. La Unidad Popular obtuvo una victoria histórica con un programa que propugnaba grandes transformaciones políticas, económicas y sociales. La madrugada del 5 de septiembre de 1970, desde el balcón del viejo caserón que la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile tenía en la Alameda, Allende habló por primera vez como presidente... aunque aún tendría que superar siete semanas de una gran tensión hasta su ratificación por el Congreso Pleno con el apoyo del Partido Demócrata Cristiano. Aquella noche «de gloria» para la izquierda miles de personas celebraron el triunfo y escucharon al vencedor convocarles a recorrer «las esperanzadas alamedas del socialismo». La noticia recorría ya el mundo: por primera vez un candidato marxista había ganado las elecciones presidenciales. (p. 232).

Cuando eran la una y media de la madrugada del 5 de septiembre, el electo presidente realizó su discurso en el balcón del antiguo edificio de la FECh, frente a la multitudinaria convocatoria que celebraba su triunfo y ansiaba escucharlo. De esta forma, emitía finalmente el discurso que tanto había ansiado entregar y que debió guardar tras las derrotas de sus candidaturas presidenciales anteriores, además de ya no hablar como el “compañero Allende”

sino que ahora lo hacía como “el compañero presidente”. Amorós (2013) rescata un extracto del emotivo e importante discurso:

Les pido que se vayan a sus casas con la alegría sana de la limpia victoria alcanzada. Esta noche, cuando acaricien a sus hijos, cuando busquen el descanso, piensen en el mañana duro que tendremos por delante, cuando tengamos que poner más pasión, más cariño, para hacer cada vez más grande a Chile y cada vez más justa la vida en nuestra patria. Gracias, gracias, compañeras. Gracias, gracias, compañeros. Ya lo dije un día. Lo mejor que tengo me lo dio mi partido, la unidad de los trabajadores y la Unidad Popular. A la lealtad de ustedes, responderé con la lealtad de un gobernante del pueblo; con la lealtad del compañero presidente. (p. 247).

En la que fue su cuarta candidatura presidencial logró imponerse frente a los candidatos Jorge Alessandri y Radomiro Tomic, siendo una elección bastante apretada, con resultados parejos, debido a que “de los 3.539.747 ciudadanos inscritos en los registros electorales, 1.070.334 (el 36,2%) apoyaron a Allende, 1.031.159 (el 34,9%) a Alessandri y 821.801 (el 27,8%) a Tomic” (Amorós, 2013, p. 243). Estos resultados dejan ver una importante radicalización desde los distintos sectores en la política nacional, creando un ambiente bastante áspero y de gran hostilidad, el período entre las votaciones del 4 de septiembre y el 3 de noviembre donde comienza el período constitucional de Salvador Allende, evidenció distintos complots para evitar que el candidato marxista llegara al poder y Chile caminara hacia el socialismo. Bajo este aspecto, Amorós (2013) se encarga de exponer cómo el sector político de la derecha, el sector más conservador del partido Demócrata Cristiano y Eduardo Frei, conspiraron para que el Congreso Pleno escogiera a Alessandri o que en su defecto las Fuerzas Armadas intervinieran para impedir que a Allende se le entregará la banda presidencial. En este mismo contexto, también se destaca como el empresario Agustín Edwards solicitó al gobierno de Richard Nixon intervenir en el país, operación que decidieron aceptar por la amenaza que podía generar el éxito

de lo que el mundo conocía como “la vía chilena al socialismo”, de esta forma es que la CIA, la multinacional ITT y la extrema derecha conspiraron para el 22 de octubre intentar secuestrar al jefe del Ejército René Schneider, con la finalidad de responsabilizar a la izquierda por dicha acción y forzar un golpe de Estado militar. En el cruce de las avenidas Martín de Zamora y Américo Vespucio interceptaron el automóvil de Schneider, disparando y dejándole herido de gravedad cuando intentaba defenderse, siendo llevado al hospital militar, en el cual agonizó por tres días, falleciendo el 25 de octubre de 1970. De igual forma, bajo el entendimiento de la Unidad Popular con el sector progresista del PDC e influido por la campaña de Tomic y su honesto reconocimiento de la victoria de Allende, se consiguió que el Congreso Pleno rectificara el 24 de octubre de 1970 la victoria de Salvador Guillermo Allende Gossens como el nuevo presidente de Chile.

El 3 de noviembre de 1970, una vez realizada la entrega de la banda presidencial en la ceremonia de investidura, se inicia la llamada “vía chilena al socialismo”, donde Salvador Allende proyectaba una transición pacífica hacia el socialismo mediante la vía democrática, encausada por un ambicioso proceso de profundos cambios sociales, políticos y económicos, generando un ambiente lleno de esperanzas en el país. El gobierno de la Unidad Popular con Allende a la cabeza realizó distintas promesas en su proceso de campaña, Del Pozo (1992) destaca que las más importantes figuraban en defender el poder adquisitivo de los asalariados contra la inflación, un sistema educacional más accesible, mejorar los cuidados médicos para los niños, donde se destaca la distribución del medio litro de leche diario y gratuito para todos los niños de Chile en las escuelas, entre bastantes promesas más.

En términos generales se hizo un esfuerzo real por concretar las promesas, debido a que el gasto público en asuntos sociales tuvo un aumento notorio durante 1971-1973 en comparación a lo que fluctuaba entre 62 y 67 millones de dólares por año durante el gobierno de la DC. Siendo las sumas invertidas de 96,9 millones en 1971, 104,3 en 1972 y 83,9 en 1973 durante el gobierno

de Salvador Allende, donde en 1971 se construyeron cerca de 90.000 casas en comparación a las 50.000 de 1969 y las 24.000 de 1970, mientras que en materia de educación hubo un aumento respecto al número de inscritos en las escuelas primarias, secundarias, técnicas y universitarias. En los primeros meses de gobierno ya se sentía el efecto de las medidas, donde un alza en los salarios de los trabajadores de escasos recursos les permitió tener un aumento superior al alza del costo de la vida.

Entre las principales transformaciones que buscaba llevar a cabo el gobierno dirigido por Salvador Allende se destaca la reforma agraria, nacionalización del cobre, expropiación de las grandes industrias y nacionalización de la banca. El proceso de la reforma agraria comienza con Jorge Alessandri en 1962, luego alcanza un acelerado impulso con Eduardo Frei y continúa con el gobierno de la Unidad Popular. Para Corvalán (2003), este último tenía la difícil tarea de completar la reforma, elevar y modernizar la producción agrícola, y apenas en los primeros cinco meses de gobierno consiguieron expropiar 350 fundos con más de 1 millón 50 mil hectáreas, colocando fin al latifundio en 1972 tras expropiar 5 millones 355 mil 223 hectáreas, casi el doble que el gobierno anterior. La abolición de la propiedad latifundista y su reemplazo de los trabajadores del agro fue una situación bastante difícil, debido a que el campesinado había estado sometido al atraso y el analfabetismo por largo tiempo, además se hacía presente el problema de que ni los asentamientos ni los Centros de Reforma Agraria contemplados en la ley lograban satisfacer al campesinado, sumado a la no aceptación de que los excedentes de su producción fueran a un fondo común.

En el período de 1971-1972 la mayor parte de la tierra cultivable estaba en mano de los campesinos, sembrándose 1 millón 294 mil 740 hectáreas, aunque en el período siguiente este disminuye por el retraso de entrega de tractores, semillas, fertilizantes y también por factores climáticos que afectaron principalmente la siembra de trigo en invierno. Bajo estas circunstancias, también se debe considerar lo que ha dejado ver Gazmuri (2012), donde menciona que el

proceso fue cayendo en una anarquía, creciendo cada vez más las ocupaciones espontáneas, muchas veces violentas, y dejándose de lado el factor productividad.

La nacionalización del cobre tiene sus inicios en el gobierno de Eduardo Frei Montalva con el proceso de Chilenización en 1964, para posteriormente ser encausado por Salvador Allende hacia la nacionalización y estatización de la gran minería del cobre, logrando ser aprobado el 11 de julio de 1971 por el Congreso Nacional:

La preocupación central del Gobierno Popular, su objetivo supremo, no era otro que el de terminar con la pobreza, el atraso y la desigualdad sociales, y lograr que todos los habitantes de nuestra tierra pudieran disfrutar de los bienes de la naturaleza, de los avances de la ciencia y de la técnica, del trabajo del conjunto de la sociedad. (Corvalán, 2003, p. 39).

Corvalán (2003) rescata del libro “*Chile en la legalidad*”, que con respecto a la ley 17.450 en 1971 a Chile se le permite recuperar su principal riqueza extractiva, como lo es el cobre, donde destaca las siguientes citas:

Consagra constitucionalmente la nacionalización como un medio de recuperar o adquirir para el Estado riquezas naturales básicas y elementos para explotarlos, mediante el pago de una indemnización que se ajuste a las posibilidades financieras de la nación y, a la vez, permite deducir de la indemnización que llegue a pagarse las 'rentabilidades excesivas' que hubieran obtenido esas entidades (las empresas extranjeras) en años anteriores. (p. 40).

La producción del cobre respecto a la gran minería alcanzó en 1970 la suma de 541 mil toneladas, en 1971 logra subir a 571 mil, para 1972 conseguir 593 mil, mientras que en 1973 logra alcanzar 615 mil, por lo que en tres años aumentó un casi 20%. De esta forma, la

nacionalización del cobre le permitió a Chile disponer de cuantiosos recursos financieros para los beneficios del país, consiguiendo colocar fin por varios años al saqueo imperialista de la principal riqueza extractiva, logrando contribuir con millones de dólares al financiamiento de los gastos estatales, orientados principalmente a beneficios sociales. Es por ello, que Salvador Allende siempre se refirió con bastante propiedad, a que el cobre era el sueldo de Chile.

Como lo explica Corvalán (2003), Allende junto a su gobierno planteaban en su programa que, respecto a la expropiación de las grandes industrias y la nacionalización de la banca, debían existir tres áreas de propiedad, donde se distinguían: la propiedad social, la propiedad mixta y la propiedad privada. En el área social contemplaba las empresas que en ese minuto ya pertenecían al Estado y las que fueron estatizadas. En el área mixta se encontraban las empresas medianas y grandes, donde eran copropietarios entre el Estado y uno o más capitalistas, mientras que en el área privada quedarían los talleres de los artesanos, fábricas de pequeños y medianos empresarios, además de tierras de pequeños y medianos agricultores. Transcurrido un año y medio de gobierno, el 50% de las empresas industriales de tipo monopólicas se hallaban bajo el control del Estado, destacándose las más grandes textiles, SUMAR y YARUR.

En lo que respecta a la estatización de la banca, a mediados de 1971, el Estado controlaba 16 de los 18 bancos privados, además se redujo la tasa máxima de interés, estableciendo tasas inferiores para ciertas actividades económicas y algunos sectores empresariales, se promueve una redistribución del crédito en favor de los pequeños y medianos empresarios, esto con la finalidad de una descentralización de este para que las provincias y regiones se vieran favorecidas.

Gazmuri (2012) nos explica que el primer año de gobierno de Salvador Allende se logra conseguir un alto e importante crecimiento económico, pero ya en 1972 comienzan las

complicaciones, debido a que se agota la capacidad productiva ociosa, las exportaciones comienzan a decaer, y crecen abrumadoramente las importaciones de alimentos, comenzaba a notarse una situación preocupante, ya que *“El Producto Geográfico Bruto fue negativo en este segundo año (-1,2) y la inflación se empinó a 163,4%”* (p.331). Cuando se intentó limitar el proceso de expropiaciones para lograr equilibrar las cifras macroeconómicas, el país ya se encontraba en un proceso de recesión, hiperinflación y desabastecimiento generalizado. El crecimiento económico en 1971 logra ser alto, en 1972 bajo y terminó siendo negativo en 1973.

Del Pozo (1992) estipula que Allende y su gobierno se vio enfrentado a situaciones inesperadas, donde descubrieron que el hecho de estatizar la industria y continuar produciendo no bastaba para solucionar problemas materiales, también que se debía organizar la distribución de las mercaderías, pero se presentaba la dificultad de la relación con los comerciantes que no confiaban en el gobierno de la izquierda. A nivel político generaba una gran dificultad administrar los servicios públicos y los ministerios, ya que suponía de siete partidos políticos, logrando pocas veces compatibilizar de forma armoniosa, respecto a esto:

Muchas personas mostrarían una tendencia a la radicalización, debido a la exasperación causada por dificultades en llevar adelante las relaciones previstas y ante las acciones de la oposición. En buena medida, esto se traduciría en un compromiso más fuerte con el gobierno amenazado. Pero habría también una situación de tensión dentro de las fuerzas de izquierda, debido a las diferencias de opinión sobre la estrategia que se debía emplear y por las rivalidades crecientes entre los partidos. Esta situación conduciría en algunos casos a rupturas individuales, a cambios de partido o bien a una actitud de desconfianza en relación con las fuerzas aliadas. (Del Pozo, 1992, p. 231).

Uno de los momentos más álgidos para Salvador Allende y el gobierno que lideraba, se presenta en octubre de 1972, con el llamado “paro de octubre”, Gazmuri (2012) se refiere a cómo

los transportistas y posteriormente otros gremios de pequeños empresarios y trabajadores privilegiados decidieron detener sus actividades e irse a huelga, logrando un movimiento de carácter nacional. Con apoyo político de los sectores de la derecha y la Democracia Cristiana, además de financiamiento de sectores empresariales y la CIA de EE. UU (encargada de invertir 12 millones de dólares de la época en desestabilizar a Allende), los camioneros, autobuseros, el comercio, los estudiantes, así como también algunas federaciones profesionales que fueron a un paro nacional que se inició el 8 de octubre de 1972. Este acontecimiento se trataba de un claro intento por desestabilizar el régimen, casi siendo conseguido, pero logra ser frenado con la incorporación institucional de las Fuerzas Armadas al gobierno, donde se incluye al comandante en jefe del Ejército, Carlos Prats, como ministro del Interior el día 2 de noviembre.

Luego de un año bastante complicado para el gobierno de Salvador Allende, debió afrontar en 1973 un ambiente bastante áspero y de gran hostilidad, donde se esperaba que, en las elecciones parlamentarias del 4 de marzo de 1973, pudieran obtener un porcentaje significativo, lo que se traduciría en poder avanzar con el cumplimiento del programa de gobierno, debido a las constantes trabas que les colocaba el Congreso. En estas elecciones el gobierno demostró que todavía contaba con un gran apoyo popular, obteniendo un 43,4% de los votos y aumentando su representación parlamentaria, aunque no lo suficiente para romper con el bloqueo de la oposición.

Otro de los momentos más alarmantes durante el gobierno de la Unidad Popular se da el 29 de junio de 1973, con el llamado “Tanquetazo”, llevado a cabo por el coronel Roberto Souper, comandante a cargo de un regimiento blindado que intentó dar un golpe de Estado:

Con más de una decena de tanques M1 y M41 intentó rescatar desde el edificio del Ministerio de Defensa a algunos oficiales que estaban detenidos por motivos políticos y, de paso, al parecer, botar el gobierno tomándose el Palacio de la Moneda. La acción

fracasó en buena medida por la enérgica actitud del comandante en jefe del Ejército, general Carlos Prats, que encabezó el control del cuartelazo. Hasta el día de hoy no está absolutamente claro si la acción de Souper fue un «globo sonda» y ensayo final del golpe del 11 de septiembre, o se trató simplemente de una acción espontánea, la que, además, cumplió con aquel objetivo. (Gazmuri, 2012, pp. 324-325).

Posteriormente el General Prats pierde la confianza del alto mando del ejército, lo que le hizo presentar su renuncia a la comandancia en jefe el 23 de agosto, quedando en su reemplazo Augusto Pinochet Ugarte, nombrándolo Allende como General en jefe por supuestamente el propio consejo de Prats.

Sin lugar a duda el punto más complicado y álgido del Gobierno de la Unidad Popular junto a su presidente Salvador Guillermo Allende Gossens, se vive en el fatídico desenlace del día 11 de septiembre de 1973, marcándose para la historia de Chile el quiebre de la democracia, donde se produce el momento culmine de la vía chilena al socialismo, perpetuándose el acto de inmoliación del presidente de Chile, dando paso a la trágica dictadura militar. Amorós (2013) se refiere a este acontecimiento como Salvador Allende ante la historia, donde señala que:

El 11 de septiembre de 1973 Salvador Allende convirtió la resistencia heroica junto a sus compañeros y su inmoliación en La Moneda en un gesto político que trascendió como la más firme condena que pesaría sobre la Junta Militar entre 1973 y 1990. El presidente cumplió su palabra y rechazó entregar a los golpistas el poder que el pueblo le había confiado democráticamente en 1970. Los sublevados tuvieron que bombardear el símbolo de la vida política nacional, de la orgullosa historia republicana, para acabar con la «vía chilena al socialismo». Allende habló a su pueblo y a la Historia en unas circunstancias dramáticas, puso fin a su vida entre las llamas y los cascotes del Palacio.

El proyecto político que construyó durante décadas junto con la izquierda fue derrotado, el movimiento popular fue destruido por la dictadura. (p. 435).

El golpe de Estado esta vez sería más que un intento, consiguiendo cumplir su objetivo, siendo llevado a cabo por las Fuerzas Armadas de Chile, conformadas por la Armada, Carabineros, Fuerza Aérea y el Ejército, siendo dirigidos por el comandante en jefe del Ejército, Augusto José Ramón Pinochet Ugarte. Como es explicado en la reconstrucción cronológica de los sucesos del golpe de Estado por la Biblioteca Nacional de Chile (2013), a las 08:40 am desde el Ministerio de Defensa, el teniente coronel Roberto Guillard transmitía la proclamación del golpe, donde se estipulaba que el Presidente de la República debía proceder a entregar su alto cargo a las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, debido a la profunda crisis social que atravesaba el país y la incapacidad del gobierno para controlar el caos que estaba repercutiendo en una inevitable guerra civil.

Esta proclamación también se refería a la unión entre las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile para luchar por la liberación del yugo marxista, la restauración del orden y la institucionalidad, además de mencionar que las conquistas económicas y sociales que se habían alcanzado hasta la fecha no sufrirán modificaciones, así como los medios de comunicación debían suspender sus actividades informativas, de lo contrario recibirían castigo aéreo y terrestre. A las 10:00 am mediante la cadena de las radios golpistas se dio el ultimátum que, si no había rendición, la Moneda sería bombardeada a las 11:00 am. Cuando eran las 10:30 am, Salvador Allende transmitió a través de la Radio Magallanes las que serían sus últimas palabras frente al país:

Trabajadores de mi patria, tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo donde la traición pretende imponerse. Sigán sabiendo ustedes que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase

el hombre libre para construir una sociedad mejor. ¡Viva Chile!, ¡viva el pueblo!, ¡vivan los trabajadores”, serían palabras que quedarían en la memoria colectiva del país. (Biblioteca Nacional de Chile, 2013, p. 16).

A las 11:00 am las tropas atacaban de manera frontal el Palacio de la Moneda, abriendo un orificio en la pared, dando paso a una ráfaga de disparos; cuando eran las 11:52 am, se da inicio al bombardeo a la casa de gobierno, donde los aviones se encargaron de lanzar 18 bombas en 16 minutos, desencadenando un incendio acompañado de ataques de bala y bombas lacrimógenas; para las 12:10 pm, la infantería se encargaba de atacar el Palacio Presidencial con artillería y armas pesadas. La Moneda se encontraba en medio de llamas, con múltiples fallecidos y un incesante combate, por lo que a las 13:30 horas, Salvador Allende toma la decisión de aceptar la rendición, por lo que todos debían salir sin armas, caminando con una bandera blanca, Allende se encargó de despedirse de uno por uno. En el momento que ya se encontraba solo, cuando el día alcanzaba la hora de las 13:40 de la tarde, luego de exclamar “Allende no se rinde, mierda” el presidente de la República de Chile con nada menos que la metralleta obsequiada por Fidel Castro decide ponerle fin a su vida, dándose paso a una dictadura que duró 16 años, donde muchas personas murieron, desaparecieron, fueron expulsadas del país o debieron vivir bajo la censura.

CAPÍTULO II. Análisis Discursivo 1972-1973

Introducción

Como se mencionó anteriormente en el planteamiento del problema, la presente investigación tiene como propósito estudiar la figura del ex presidente de la República Salvador Allende Gossens. Específicamente busca analizar la idea de “sacrificio” presente en los discursos proclamados por su persona durante los últimos años del gobierno de la Unidad Popular (1972-1973). En este capítulo se llevará a cabo dicho análisis a través de un cuadro denominado “Sabana discursiva”, la cual contiene las categorías de análisis abordadas en el marco teórico, correspondientes a la macroestructura y superestructura e intertextualidad y su respectivo análisis en función de cada discurso establecido (corpus discursivo).

Como se mencionó anteriormente en la metodología de la investigación, de forma general en cada cuadro se abordará cada uno de los discursos establecidos en el corpus (esto acompañado de su respectivo contexto histórico), siendo analizado en función de la categoría de análisis correspondiente (macroestructura y superestructura e intertextualidad). En función de esto al lado derecho se expondrá la cita textual de dicho discurso que corrobore el análisis establecido.

Sabana Discursiva

Análisis Discursivo de Salvador Allende Gossens 1972-1973	
Nombre del discurso	Contexto
Discurso del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens en la industria textil "FIAP-TOME".	11 de febrero de 1972, se generan las primeras huelgas por parte de trabajadores de la empresa HIRMAS.
Categoría de análisis	Cita textual
Macroestructura y Superestructura	

Al momento de iniciar, Salvador Allende, comienza por felicitar a los trabajadores de la empresa FIAT Tome pues su producción había aumentado considerablemente, pese a ello, el expresidente realiza una dura crítica al trabajador y al pueblo chileno en su totalidad pues estos han estado reaccionando a los comunicados que no generan más que pánico (en este caso es el desabastecimiento).

Es aquí donde se hace presente la macroestructura del discurso, el consumo y productividad del trabajador chileno; cuando se habla de consumo Allende hace referencia a las compras que se hacen además a causa de los rumores de desabastecimiento, para Salvador Allende era de suma importancia que el trabajador entendiera que la productividad va de la mano con el consumo, pues a mayor productividad, mayor iban a ser las posibilidades de aumento de sueldo y con ello mayor cantidad de productos que sí se pueden dar el lujo de comprar.

En conclusión, nos encontraremos en la desarticulación de la superestructura, el contenido sustancial va al punto de comentarle a los trabajadores lo importante que es conocer sobre la economía nacional y las consecuencias de sus actos en las empresas, como los reajustes de salarios (constante intertextual que se hace presente en sus discursos, demostrando la

“compañeros ustedes tienen que entender estos problemas. Comprender el caso de los reajustes. No porque esta empresa esté en manos de ustedes, ella les pertenece. No es de ustedes. Esta empresa es del pueblo. Y ustedes, forman parte del pueblo. Si acaso ustedes quisieran que se aumentaran los salarios, en niveles que no corresponden, por el hecho de que ustedes son los que la administran. Entonces, compañeros, se produciría un fenómeno en cadena y en todas las empresas textiles tendríamos el mismo problema”.

“Y la mayor ventaja: ser dueños, ustedes mismos, de su propia vida. Sentirse ustedes gente consciente, que tiene ahora conocimiento de cómo marcha la empresa. No son una máquina más. Son seres pensantes, pujantes, trabajando a conciencia. Saben ustedes que si falla un compañero perjudica toda la producción, saben cuánto debe esta empresa, como se ha incrementado, es decir, están vinculados al proceso de la vida, y no son un artefacto más. Eso no tiene precio, compañeros, no tiene valor en monedas, eso se llama dignidad”.

“Cuando se habla de Revolución, se habla de un proceso de cambios muy profundos, que no solo está en las estructuras de la sociedad, y en las costumbres de la gente. Cada uno de

<p>coherencia y cohesión entre sus discursos, ideas y propuestas).</p> <p>Además, el presidente les recuerda a los trabajadores la problemática que se ha desatado entre la economía chilena y la estadounidense debido a su elección, ocupando esto como una concientización en cuanto a la estatización y lo sustancial que será para la economía del país la producción del trabajador en su empresa. Finalmente, Allende menciona el proceso que se debe sobrellevar para construir la revolución, haciendo una comparación con los países socialistas.</p>	<p><i>ustedes tiene que cambiar, y tiene que demostrarlo en el trabajo”.</i></p> <p><i>“¿Por qué no hay huelga en los países socialistas? Porque los obreros tienen conciencia de sus problemas, saben lo que es la economía socialista. Aquí estamos en un término medio, le "echamos pa' delante y le echamos "pa atrás". Todavía no alcanzamos la Gran Avenida del socialismo. Porque debemos entender la responsabilidad que tenemos”.</i></p>
<p>Nombre del discurso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Discurso del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, en el acto de masas convocado por la central única de trabajadores.</p>	<p>Santiago, 25 de julio de 1972, durante principios de este mes fue fundada la Confederación de la Democracia, coalición que agrupaba a dos federaciones de partidos opositores al gobierno de Salvador Allende. Por su parte, el oficialismo creó el Partido de la Unidad Popular para competir en las elecciones parlamentarias de 1973.</p>
<p>Categoría de análisis</p>	<p>Cita textual</p>
<p>Macroestructura y Superestructura</p> <p>A lo largo de este discurso se encuentran más de una superestructura, las cuales girarán en torno a una misma macroestructura, esta última consta de lo que el expresidente menciona como el</p>	<p><i>“La revolución es fervor, es sentido nacional, es auténtico patriotismo. La revolución no está destinada a obtener pequeñas ventajas materiales. La revolución está destinada a crear nuevas condiciones de vida y existencia; a levantar la dignidad del hombre, a crear,</i></p>

crecimiento de la Unidad Popular, la cual va de la mano con la voluntad del pueblo revolucionario de Chile que ha iniciado el Gobierno Popular. Para convalidar este triunfo Salvador Allende ocupa como ejemplo el triunfo de Amanda Altamirano, candidata a diputada por la Unidad Popular en la región de Coquimbo, además, demuestra mediante cifras el aumento de personas que se inscribieron al partido de la UP, y otros partidos como la DC (Democracia Cristiana) que habían ido disminuyendo la adhesión de militantes, generando su deterioro. Pese a ello, el expresidente destaca y fomenta mediante sus palabras la democracia y los derechos de los chilenos, defendiendo la constitución y las leyes.

Luego de encontrar la temática central del discurso, se logrará encontrar más de una superestructura, pues este discurso tiene como objetivo dar una explicación detallada y extensa en cuanto al triunfo que ha tenido el desarrollo del gobierno de Salvador Allende. Algunas de las superestructuras que se hacen presentes son principalmente las iniciativas de gobierno, es decir, proyectos que abordan la economía, el sabotaje, declaraciones falsas ante la autoridad, hacer pública la declaración de la renta, entre otros; se comentan las posibles “reformas constitucionales” y un plebiscito que solo se llevará a cabo cuando él así lo

posibilidades distintas y exaltar nuevos valores. Para eso hemos hecho esta Revolución, que está amamantada con la sangre, el dolor y el sacrificio de todos Uds”.

“De la misma manera, queda otro mecanismo que jamás hemos pensado que no aplicaremos. Me refiero al Plebiscito. Pero que se sepa que llamar al Plebiscito y convocarlo de acuerdo con las materias que debe pronunciarse, es atribución exclusiva del jefe del Estado. Y defenderé esa prerrogativa. Si llega el caso, yo llamaré al plebiscito para que el pueblo se pronuncie”.

“La Unidad Popular se hizo más amplia y profunda. Y demostró cuán cierto es aquello que corea el pueblo en sus triunfos más significativos: La Izquierda Unida jamás será vencida.”

“Es decir, si comparamos todavía los resultados que obtuvo la Democracia Cristiana a los 18 meses de gobierno, podemos decir que ellos a los 18 meses de gobierno tuvieron tan solo un 39% del electorado. Nosotros a los 18 meses de gobierno tenemos un promedio de 47,6% habiendo alcanzado más del 50% en la última elección de Coquimbo”.

“Por eso, nos corresponde a nosotros la decisión de profundizar y ampliar la democracia, y defender la Constitución y las

<p>decida, se compromete a organizar la economía, producir y avanzar en lo social, económico y el ámbito empresarial. Comenta el bloqueo económico que está propulsando EE. UU en contra de Chile, pese a ello Allende presenta la idea de aliarse con otros países y olvidarse de la idea de que están aislados como país, estas serían grandes inversiones para el desarrollo nacional.</p> <p>Finalmente, el expresidente hace referencia a los derechos y responsabilidad de los trabajadores, y cómo debe actuar el pueblo en este contexto, deben estudiar y discutir los problemas, no creer las calumnias de la oposición, deben saber identificar a los “escribas y fariseos”, en conclusión, deben ser disciplinados pues Chile es un ejemplo para muchos pueblos, y es por ello que se establece que el gobierno siempre estará abierto a escuchar críticas.</p>	<p><i>leyes de la audacia de aquellos que pretenden barrenar la base institucional y jurídica del Gobierno Popular”.</i></p> <p><i>“la presión imperialista se expresa con claridad meridiana levantando una especie de bloqueo a Chile, hemos encontrado comprensión y ayuda en países industriales del capitalismo de Europa y Japón; hemos encontrado cooperación, solidaridad y entendimiento fraterno en los países socialistas; han venido créditos y ayuda técnica de países capitalistas de Europa industrial y ha venido la presencia fraterna de la ayuda de los países socialistas.”</i></p> <p><i>“porque todos deben entender que la realidad de Chile impone y exige sacrificios, pero que esos sacrificios los podrá hacer el pueblo”.</i></p>
<p>Nombre del discurso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Palabras del presidente de la República, Compañero Salvador Allende Gossens, en la entrega que le hiciera el Consejo Mundial de la Paz de la medalla Joliet-Curie, 4 de octubre de 1972.</p>	<p>Corresponde a la realización del Consejo Mundial de la Paz, el cual fue llevado a cabo en Santiago de Chile el 4 de octubre de 1972. Esta es una instancia en la que el país se encontraba bajo los ojos del mundo y con la presencia de importantes figuras de relevancia mundial. Además, el contexto histórico en el que es desarrollado este evento se vincula al período histórico conocido como “guerra fría”.</p>

Categoría de análisis	Cita textual
Macroestructura y Superestructura	
<p>Las macroestructuras identificadas en el texto son el imperialismo norteamericano, dignidad política, la defensa a la democracia y la prevención de una posible guerra civil y/o conflicto armado.</p> <p>En el marco sobre el imperialismo norteamericano resalta la guerra de Vietnam, aludiendo a que es una lucha por la paz, haciendo entender que se siente parte de esta lucha, al referirse a la frase "todos los pueblos sometidos", entendiéndose como una lucha que le compete a todos quienes han caído bajo el dominio de la potencia estadounidense. En este ámbito, se encarga de denunciar al imperialismo en las distintas dimensiones que han agredido a Latinoamérica, siguiendo la estructura lineal primero se refiere a un plano mundial, para luego adentrarse en caso de América Latina, aludiendo a que la agresión económica ha sido producida por empresas transnacionales, además de destacar el principio sobre "el respeto a la no intervención y a la autodeterminación de cada pueblo".</p> <p>En el ítem de la dignidad política, se introduce en el plano nacional, destacando principalmente la lucha que se ha debido</p>	<p><i>"Mi admiración pues, mi respeto y cariño al pueblo vietnamita, que, al luchar por su independencia y dignidad, lucha también por la independencia y dignidad de todos los pueblos sometidos del mundo".</i></p> <p><i>"Solo, una gran conciencia universal, que marque a fuego a esas empresas, que tienen influencias en determinados gobiernos que los financian o los mantienen, hará posible que nuestros pueblos vivan sin el espectro de la explotación y aun de la amenaza del enfrentamiento de la guerra civil".</i></p> <p><i>"Pienso que puedo frente a Uds., frente al Pueblo -con tranquilidad de conciencia- decir que este Gobierno interpretando el anhelo de la mayoría nacional, con todas las dificultades, de materializar un proceso revolucionario, dentro de los marcos de una democracia burguesa".</i></p> <p><i>"Yo puedo decirles a Uds. que el pueblo y el Gobierno que presido tienen clara conciencia de que tenemos que hacer los cambios profundos en nuestra Patria, dentro de la convivencia y con el respeto a nuestros opositores que marchen dentro de la Constitución y de la Ley".</i></p> <p><i>"que yo gastaré todas las energías, toda la fuerza que tiene un Gobierno, todo el poder material que dispone un Gobierno y más que</i></p>

encauzar contra las dificultades externas a las cuales Chile se ha encontrado sujeta, denunciando a las empresas transnacionales Anaconda y Kennecott por las utilidades llevadas. Acusa a los organismos multinacionales de ser los culpables de que no se le dé crédito a Chile, impidiendo el impulso y desarrollo del país.

En lo que respecta a la defensa de la democracia, deja en claro que las empresas transnacionales han sido motivadas por el gobierno norteamericano, siendo necesario mantenerlas a raya para lograr evitar un enfrentamiento civil. Allende busca desmentir el retrato que se había hecho creer que se vivía en Chile, haciendo un llamado a no dejarse manipular por esta falsa imagen implantada. Posteriormente resalta a la vía constitucional como la base para dirigir los cambios profundos que se deben realizar, invitando a los opositores a participar del gobierno, siempre y cuando lo hagan dentro del marco democrático. De esta forma, estipula que en su rol como presidente de Chile siempre se moverá dentro de los marcos democráticos y constitucionales, defendiendo al país de la penetración extranjera que busque fomentar un conflicto civil para terminar de desestabilizar el gobierno, por lo que gastará hasta sus últimas fuerzas para cumplir con sus labores como primer ciudadano con la

eso, todo el poder moral de que dispone un presidente del pueblo, para evitar que en Chile haya un enfrentamiento entre chilenos y para defender el derecho de Chile, a hacer sus cambios rechazando la penetración foránea y la insolencia que levantan los fascistas que niegan la libertad y la democracia en cada actitud y cada día”.

<p>finalidad de evitar un enfrentamiento entre los mismos chilenos.</p>	
<p>Nombre del discurso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, a través de radio y televisión nacional, 18 de octubre de 1972.</p>	<p>Corresponde al paro de camioneros producido en Chile en el mes de octubre del año 1972 en contra del gobierno de la Unidad Popular, debido a la crisis económica que azotaba al país. Bajo este contexto, Salvador Allende en respuesta de los atentados y la dura situación que vivía Chile, emite un discurso a través de radio y televisión nacional.</p>
<p>Categoría de análisis</p>	<p>Cita textual</p>
<p>Macroestructura y Superestructura</p> <p>Las macroestructuras identificadas en el texto son el paro de camioneros, la conciencia de sabotaje, el optimismo racionalizado, además de la prevención de una posible guerra civil y/o conflicto armado.</p> <p>Al referirse al paro de camioneros entrega una respuesta frente a los actos de sabotaje, explicando que se ha visto en la obligación de establecer el orden. Frente al atentado recibido a un camionero particular, establece su plena confianza en que ningún sector popular ha sido el gestor de dichas acciones, entendiéndose que hay un contexto de presiones con respecto al pronunciamiento del gremio.</p>	<p><i>“No soy hombre capaz de decir que es responsable la oposición de esto, pero sí sostengo que jamás los sectores populares habrían cometido el atentado de que se hizo víctima a un hombre que, precisamente, no quería un pronunciamiento de la organización que preside, que fuera injusto”.</i></p> <p><i>“Los artículos de consumo perecibles han sido traídos de cualquier manera. Un porcentaje no bajo de ellos no ha podido utilizarse, pero han llegado los alimentos mínimos, para las necesidades mínimas, con grandes dificultades”.</i></p> <p><i>“Los hospitales han funcionado; con menos médicos, trabajando más y con el personal agregando su sacrificio con generosidad. Pero,</i></p>

Estando en televisión abierta se encarga de comentar la realidad que vive el país y las duras dificultades que se están presentando, principalmente para adquirir alimentos y combustibles, pero que aun así, enfatiza en el accionar de las industrias porque no han parado de producir, destacando la labor de los trabajadores, los cuales no han abandonado sus funciones, así como los médicos que siguieron trabajando por el servicio de la salud, valorando su sacrificio y su compromiso con la población.

Frente a las circunstancias que se viven, entiende que es muy probable que se produzca un enfrentamiento civil, el cual busca evitar continuamente en su rol como presidente de la República, teniendo la determinación de que diluirá cualquier conflicto que se pueda producir, con la ayuda de la ley, las fuerzas armadas, carabineros y la policía de investigaciones.

Reconoce la acción de quienes buscan romper la democracia, rectificando la intervención indirecta de otros actores, atribuyéndose indirectamente hacia algunos sectores de derecha, al dejar en claro que no son acciones propias de los partidos de izquierda.

Hacia el final de su discurso se encarga de desmentir las noticias que han llegado hacia el extranjero, en alusión a la difamación de

todos los enfermos, en los consultorios, han sido atendidos. Y todos los que necesitaban hospitalización han llegado a los hospitales”.

“Pero a un Gobierno nadie lo puede censurar si recurre, precisamente, a la Ley, para impedir que se quiebre la democracia, para impedir que se camine por el desnivel que puede conducirnos al fascismo, para impedir ese enfrentamiento que se pretende”.

“Lo he dicho, lo sostengo: agotaré mis energías, mi decisión, mi voluntad, para impedir un enfrentamiento entre chilenos. Yo he recurrido y recurriré, para defender al Estado y la democracia chilena, y al orden, a las atribuciones que la Ley le entrega al gobernante, y a sus instituciones; Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones”.

“Esto, seguramente, estará destinado a decir que alguien, o algunos partidos, o el propio Gobierno ha querido denunciar ante la opinión pública. El Gobierno no usa estos procedimientos, y pienso que los partidos de izquierda tampoco”.

“Sin embargo, se miente de esta manera, lesionando fuertemente a Chile, frente a aquellos que no nos conocen y no saben cuál es nuestra tradición”.

<p>supuestas destrucciones de supermercados, muertos en violentos incidentes y la base naval en guerra civil, los cuales recalca que son falsedades, siendo una errónea imagen de Chile que se intenta proyectar hacia el extranjero, acusando intervenciones para desestabilizar el gobierno.</p>	<p><i>Yo pienso que hemos superado la tentativa fascista; yo pienso que mucha gente engañada ya sabe lo que se pretendió y no se alcanzará”.</i></p>
<p>Nombre del discurso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Palabras del presidente de la República Salvador Allende Gossens en conferencia de prensa concedida a periodistas nacionales y extranjeros.</p>	<p>Conferencia de prensa concedida a periodistas nacionales y extranjeros. Santiago, 21 octubre de 1972.</p>
<p>Categoría de análisis</p>	<p>Cita textual</p>
<p>Intertextualidad</p> <p>En esta conferencia de prensa donde Salvador Allende responde tanto a periodistas nacionales como extranjeros, en función de las preguntas reiteradas que se le hacen respecto a un posible conflicto armado. El expresidente hace hincapié en que su gobierno se apegará a los cauces constitucionales en cualquier contexto.</p> <p>Por otro lado, respecto a las preguntas referidas a su temor frente a algún atentado en contra de su persona, el presidente responde que el proceso chileno no descansa en un hombre, sino que, en el pueblo, por lo tanto, su muerte no significaría</p>	<p>Salvador Allende:</p> <p><i>“Yo seguiría dentro de los cauces Constitucionales y legales, como era mi obligación; que este Gobierno estaba defendiendo la democracia y la libertad, que serían, indiscutiblemente, arrasadas si acaso en Chile hubiera un enfrentamiento”.</i></p> <p><i>“El Gobierno no se separaría de los marcos Constitucionales y legales, que usaría los resortes que la Constitución y la Ley le entregan, que nosotros no pretendíamos avasallar por la fuerza a los representantes gremiales equivocados, que habíamos procedido con la tranquilidad y el tino</i></p>

terminar con el proceso que se estaba llevando a cabo.

Textualmente se señala que el proceso social chileno descansa en el pueblo, lo que se alinea con lo planteado en la crítica al programa de Erfurt, de 1891, donde Engels plantea las condiciones para una transición pacífica al socialismo, En cuanto a la intertextualidad podemos destacar que existe una relación entre ambos textos, donde si bien no se cita textualmente ni se parafrasea lo planteado en la cita, se sigue una línea conceptual y teórica, específicamente cuando se menciona la relevancia del pueblo y su rol preponderante.

Salvador Allende destaca el hecho de que la clase trabajadora, que la sociedad chilena rechaza la vía violenta y una posible guerra civil, por lo tanto, que su gobierno se opone a cualquier enfrentamiento, y que por ende busca una vía pacífica y apegada a los cauces legales y constitucionales para cumplir con sus objetivos. Por lo tanto, en cuanto al análisis intertextual de estas palabras y los ideales de Salvador Allende podemos relacionarlas con lo planteado por Marx en su discurso en el Congreso de La Haya en Ámsterdam el año 1872. Donde señala que, sí se puede optar por una vía pacífica, pero por medio de los trabajadores. Esto sigue la línea de lo que plantea Salvador Allende, donde teóricamente se

necesarios, que estimaba que el proceso de paro del país había fracasado”.

“En cuanto a la segunda parte de su pregunta, su tuviera temor de algún atentado, no podría vivir yo. No estaría aquí. ¡Imagínese! Si se ha de producir, se producirá. El proceso social chileno no descansa en un hombre. Descansa en el pueblo”.

“No. No estamos al borde de la guerra civil. Eso, quisieran algunos. No lo han logrado ni lo lograrán y yo haré lo posible y lo imposible por evitarlo. Hasta ahora he demostrado que lo he conseguido. El 90, el 95 % de los chilenos son contrarios a la guerra civil”.

Marx y Engels:

“Se puede concebir que la vieja sociedad sería capaz de integrarse pacíficamente en la nueva en los países donde la representación popular concentra en sus manos todo el poder, donde se puede hacer por vía constitucional todo lo que se quiera, siempre que uno cuente con la mayoría del pueblo” (Engels, 1891. p.106).

“Sabemos que hay que tener en cuenta las instituciones, las costumbres y las tradiciones de los diferentes países; y nosotros no negamos que existan países como América, Inglaterra y, si yo conociera mejor vuestras instituciones, agregaría Holanda, en los que los

<p>señala que la vía pacífica al socialismo es posible y que esta se puede llevar a cabo mediante la ayuda de los trabajadores y la fuerza del pueblo, la fuerza de la ley y defendiendo la convivencia social.</p>	<p><i>trabajadores pueden llegar a su objetivo por medios pacíficos" (Marx, 1872, p.01).</i></p>
<p>Nombre del discurso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, ante dirigentes de la central única de trabajadores, en el edificio Gabriela Mistral.</p>	<p>Santiago, 21 de octubre de 1972. El país se encuentra en una posición compleja en cuanto a la economía, ya que durante inicios de octubre explota lo que se le conoce como el paro de camioneros, agravando los problemas de distribución de mercaderías y generando un desabastecimiento y desestabilización.</p>
<p>Categoría de análisis</p>	<p>Cita textual</p>
<p>Macroestructura y Superestructura</p>	<p><i>"Hemos pasado horas duras y seguramente, todavía vendrán horas más duras. Como consecuencia de estos paros parciales, habrá dificultades mayores en dos o tres días más sobre alimentos. Se paralizarán algunas industrias, pero ustedes lo saben, habrá que apretarse el cinturón. Eso sí, que se lo van a apretar más los de arriba, porque son los responsables de esto, y ellos lo van a saber perfectamente bien".</i></p> <p><i>"Estamos construyendo un proceso revolucionario dentro de los cauces de la propia democracia burguesa".</i></p> <p><i>"En su etapa de transición del capitalismo al socialismo, requiere más que nunca una</i></p>
<p>El primer aspecto a analizar luego de la lectura detallada del discurso fue la macroestructura, para ello fue necesario distinguir a quienes va dirigido el discurso y el contexto en el que Salvador Allende se encuentra.</p> <p>El primer tema que se logra distinguir recae en la economía, pues es a los trabajadores a quienes pone al tanto sobre el acontecer económico nacional. De la misma manera, se logró encontrar otro tema en torno al sacrificio del pueblo en el proceso revolucionario, específicamente de los trabajadores y sectores populares que iban</p>	

<p>en directo apoyo del gobierno socialista de Allende.</p> <p>Para sustentar lo mencionado anteriormente, se buscó la superestructura a lo largo del discurso; en cuanto a la economía, Allende hace varias referencias a la distribución de productos, las variaciones que se dieron en torno al cobre, y el desabastecimiento de productos que se vivía en el Chile de aquel entonces. Se vuelve de gran interés que, en el acto mismo del habla, este personaje realiza un mea culpa de lo que no se le informó al trabajador de manera ideal para que este fuera consciente de la conexión entre la economía y su diario vivir, haciéndose presente una pluralidad de voces o puntos de vista evocados por el locutor, esta es la definición que se le entrega a la polifonía.</p> <p>Ahora bien, se hace un hincapié al concepto de sacrificio debido a lo que el pueblo debe dejar de lado, para así obtener un gobierno que sería el encargado de entregar los derechos y necesidades que enfrentan principalmente los sectores populares de Chile.</p>	<p><i>conciencia sacrificada, una voluntad generosa, cuando el obrero, el campesino, el empleado y la dueña de casa y la mujer revolucionaria saben perfectamente bien que la generación que participa como actora del proceso revolucionario, tendrá que sacrificarse para que la generación futura tenga condiciones de existencia que nunca tuvieron sus abuelos o ellos mismos, como padres”.</i></p> <p><i>“donde todos tengamos el orgullo de decir: Somos chilenos y Chile es un pueblo independiente en lo económico, un pueblo dueño de su destino, un pueblo digno que se levanta, a pesar de su dimensión material pequeña, para construir con la fortaleza de su gente la página de la historia que hemos escrito sin sacrificios de nuestros enemigos, sin sangre derramada injustamente, con la tranquilidad de defender a un Chile que es el que añoraron los Padres de la Patria y que nosotros vamos a levantar con el esfuerzo heroico de todos los que quieren el pasado de nuestra historia y el futuro que vamos a hacer posible con el sacrificio de todos”.</i></p>
<p>Nombre del discurso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, en la visita que hiciera a la industria del área social EX-YARUR.</p>	<p>Santiago, 4 de noviembre de 1972. Durante este día se celebra el segundo aniversario de la</p>

	<p>unidad popular, además, el paro de los transportistas y el comercio sigue vigente.</p>
<p>Categoría de análisis</p>	<p>Cita textual</p>
<p>Macroestructura y Superestructura</p>	<p><i>“Y si cometieron el error, ellos mismos, ustedes, tienen la obligación de impedir que esto siga ocurriendo, ¿por qué? Porque va en juego la moral revolucionaria de la clase obrera y esa moral revolucionaria de la clase obrera, no puede tener precio, compañeros, ni granjerías, ni ventajas personales”.</i></p> <p><i>“Los trabajadores están en otro frente, tanto más importante que ese frente, el frente de la producción, el frente de la vigilancia revolucionaria, en la escuela, en el taller, en la casa, en la empresa, en la industria, en el barrio, en el campo”.</i></p> <p><i>“Este país no estaba preparado para un mercado de consumo interno, como el que hoy día tenemos. Piensen que había 250 mil cesantes, solo en Santiago, y que hemos dado trabajo a 230 mil cesantes. Eso significa que 600 mil chilenos tienen hoy día oportunidad de comprar y de comer, porque ese jefe de familia, hombre o mujer está trabajando o laborando”.</i></p> <p><i>“Primero, porque aquí no existe y había que comprar en el extranjero con dificultades pues no tenemos dólares, porque el precio del cobre ha bajado, porque los bancos norteamericanos no nos dan créditos, porque la demanda de la</i></p>
<p>Para dar comienzo es necesario tomar en cuenta el contexto en que se proclama el siguiente discurso, este va dirigido principalmente a trabajadores del sector textil. La macroestructura que se logró identificar en este discurso fue la concientización del trabajador con la problemática nacional, es decir, el presidente se dirige a los trabajadores con la mera intención de que estos logren entender cuáles son las problemáticas que se han ido desarrollando en Chile entorno a las empresas estatales y su producción, el aumento del mercado interno, y no menos importante, la moral del trabajador revolucionario.</p> <p>Ahora bien, al ya tener una noción del tema que se aborda, se logró desarticular la superestructura del discurso, esta se hará presente al momento en que Allende se dirige a los trabajadores en un tono de reconvención, o sea recordándoles su labor de producción en las empresas, ejemplificando con la traición por parte de algunos trabajadores al participar del mercado negro, y recordándoles que ellos</p>	

<p>son sus propios jefes al ser esta de propiedad estatal, pues el Estado es el pueblo y el pueblo son los trabajadores, es por ello que establece ideas donde menciona la moral del pueblo, además se menciona la labor que el Estado tiene con los trabajadores y la que ellos deben tener con la economía estatal; destacando la economía nacional por sobre la imperialista, si bien se mencionan hechos delictuales por parte de grupos pro fascistas, el presidente no se desvía de la temática principal y ocupa estos hechos para explicar por qué la revolución debe ser desde adentro junto a los trabajadores y no mediante la vía armada.</p>	<p><i>Kennecott crea toda una incertidumbre comercial. Y en los momentos en que el país es agredido brutalmente por el imperialismo, aquí, malos chilenos, plantean sus problemas pseudo -gremiales para conspirar -ese es el fondo de la realidad- contra el Gobierno Popular. Por eso, compañeros, la respuesta del pueblo ha defendido a Chile. La conciencia de la clase obrera y de los trabajadores”.</i></p>
<p>Nombre del discurso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, pronunciadas en el acto de solidaridad al gobierno, decretado por la central única de trabajadores, 21 de junio de 1973.</p>	<p>Frente a la gran tensión política y social que se vivía a lo largo del país, es que la CUT decide convocar a un paro y a un acto como símbolo de respaldo y apoyo al gobierno de la Unidad Popular frente a quienes buscaban desestabilizarlo.</p>
<p>Categoría de análisis</p>	<p>Cita textual</p>
<p>Macroestructura y superestructura</p> <p>Las macroestructuras identificadas dentro del texto son la fidelidad al programa de gobierno, confianza del apoyo popular, confianza en la lealtad de las fuerzas</p>	<p><i>“Chile sabe que por tradición y por historia, las Fuerzas Armadas de la Patria jamás utilizarán las armas que el pueblo les ha entregado, contra el propio pueblo. (Aplausos)”.</i></p>

armadas, la prevención de una posible guerra civil y/o conflicto armado, además de la libertad de prensa.

En el comienzo del discurso resalta la plena confianza que tiene con las Fuerzas Armadas y Carabineros, destacando la lealtad que tienen con el pueblo, el gobierno y la constitución. Posteriormente hace referencia al caos y desórdenes producidos en las distintas partes del país, encargándose de denunciar múltiples atentados, catalogándolos de actos terrorista, de carácter fascista, como una táctica política para defender el sistema capitalista.

Reafirma nuevamente que combatirá al fascismo que ataca al país, evidenciado en los distintos atentados que se produjeron a nivel nacional, teniendo la convicción de poder frenarlos y defender a Chile. De esta forma, envía un mensaje de respuesta frente a los actos de violencia que se viven, explicando que son actos contrarrevolucionarios, considerando que Allende entendía el proceso de su gobierno como una revolución, pretendía que la respuesta frente a esta violencia fuera la fuerza revolucionaria con la que se ha desarrollado y tanto ha resaltado el proceso.

También se refiere al mal uso de la libertad de prensa por los detractores del gobierno,

“He reseñado, frente al pueblo estos hechos, ante la conciencia de Chile, para que se vea quienes desatan la violencia, el terrorismo. Quienes usan la dinamita y los explosivos. Reafirmo aquí, -como lo dijera en pleno Congreso Nacional cuando leyera la parte política del Mensaje. ¡Como presidente de la República, como militante del Partido Socialista y de la lucha social, combatiré implacablemente al fascismo, penetraremos en sus madrigueras, aplastaremos su insolencia, defenderemos a Chile, Compañeros!”.

“El Pueblo no quiere la violencia. No la necesita. Nunca hubo un acto nuestro en que destruyéramos un vidrio, abolláramos un automóvil o nos lanzáramos contra un edificio. Pero que lo sepan: en la tranquilidad del pueblo, en su presencia responsable está la gran reserva. Que lo entiendan de una vez por todas: si desatan la violencia contrarrevolucionaria, utilizaremos las fuerzas que tiene el Estado y la fuerza de refuerzo del pueblo. ¡Utilizaremos la fuerza revolucionaria! (Aplausos)”.

“Fíjense ¡quién es el vocero de los mineros que están en paro! El Mercurio. Ocho columnas, cinco columnas, tres columnas, ocho columnas de nuevo.

Durante dos meses ha estimulado la huelga, estimulando el paro, pidiendo solidaridad, soñando que se iban a detener las faenas de Chuquicamata, de la Andina, de la Exótica, de

hablando sobre la falsa imagen proyectada por los medios opositores, a través de la difamación de los hechos ocurridos, generando psicosis colectiva por la desinformación. Culpa a la derecha por la paralización minera, mencionando las influencias de “El Mercurio” para hacer continuar la huelga y no llegar a acuerdos, mediante desinformación.

Concientiza sobre las consecuencias que puede traer un conflicto civil, teniendo la convicción de que podrá ser evitada, y que se vencerá a quienes buscan desencadenar ese fatídico desenlace. Un punto importante que se hace presente en el discurso es la claridad que tiene Salvador Allende para entender que basta mucho más que la voluntad de algunos hombres o de solo el gobierno para evitar un enfrentamiento civil, y de esta forma manifestarlo al pueblo. Allende tenía la certeza de que se podía superar la situación que vivía el país, pero para eso se debía avanzar en el programa de gobierno, frente a esto denunciaba que había tenido múltiples trabas del congreso para poder ser desarrollado. En este sentido, Allende apela a la conciencia de los parlamentarios, estipulando que se dedicaran a sus funciones, y no a tomar otras atribuciones, debiendo respetar las facultades de cada uno de los poderes del Estado, además de enfatizar en enfocarse

El Salvador. Utilizando todos los medios, ¿para qué? Para que ese paro no terminara. Diciéndole prácticamente a los obreros, equivocados algunos, errados muchos, comprometidos quizás también algunos pocos, que no aceptaran las soluciones, cinco soluciones que ha entregado el Gobierno a conocimiento de ellos, después de haber mediado la FECH, la CUT, la Confederación del Cobre”.

“Pero les advierto que no prosigan, porque bien lo dijo Godoy, desatada la violencia no van a escapar ellos al justo castigo del pueblo. Ellos pretenden la Guerra Civil. Nosotros queremos evitarla, no por temor, sino porque sabemos que la Guerra Civil destruye la economía de un país, quiebra la convivencia social, lanza amigos contra amigos, padres contra hijos, hermanos contra hermanos. No por temor, sino por conciencia, por responsabilidad, por patriotismo, por sentido humano y por convicción revolucionaria. ¡Derrotaremos a los que pretenden la Guerra Civil y aplastaremos a los fascistas!”.

“¿Cuál es el objetivo principal? Crear las condiciones para el enfrentamiento; para la Guerra Civil. La Guerra Civil no depende tan solo de la voluntad de algunos hombres, sino que pesan, y mucho, las condiciones materiales que arrastran la propia voluntad de mucha

<p>en las necesidades que se vivían en el país y aquejaban a la población.</p>	<p><i>gente que ha estado y estaría siempre contra la Guerra Civil, como pensamiento individual”.</i></p> <p><i>“Por eso, trabajadores, hay que evitar la Guerra Civil. Para ello hay que avanzar en conquistas que permitan al pueblo, a través de su Gobierno, consolidar el programa”</i></p> <p><i>“No pueden convertir en el Congreso el régimen presidencial en un régimen parlamentarista, negando el contenido presidencial de la Constitución que nos rige. No pueden utilizarse las atribuciones del Congreso para barrenar precisamente la Constitución. No pueden ser pétreos impermeables a las necesidades, de la realidad que Chile vive y al proceso social que está en desarrollo. Cuando hay partidos que hablan de revolución, cuando hay partidos que hablan de socialismo comunitario, cuando hay gente que honestamente dice que siente estas verdades como principios de su acción pública, yo les digo que mediten responsablemente, de la misma manera que deben ser respetuosos de la autonomía de los poderes del Estado”.</i></p>
<p>Nombre del discurso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens ante el pueblo reunido en la Plaza Constitución, 29 de junio de 1973.</p>	<p>Frente al convulsionado momento que se producía en Chile, se orquestó el 29 de junio de 1973 un intento de golpe de Estado denominado “tanquetazo”, siendo liderado por el teniente coronel Roberto Souper. El discurso es emitido posterior al disuelto golpe militar.</p>

Categoría de análisis	Cita textual
<p data-bbox="203 283 781 317">Macroestructura y Superestructura</p> <p data-bbox="203 394 781 877">Las macroestructuras identificadas en el texto son la defensa de la democracia y la prevención de una posible guerra civil y/o conflicto armado, como las más fundamentales. Frente al contexto que se vivía y la razón de este discurso, se identifica también la denuncia respecto al atentado producido y el agradecimiento a las Fuerzas Armadas, Carabineros y la Policía de Investigaciones por su actuar.</p> <p data-bbox="203 930 781 1413">La emisión de Salvador Allende en este discurso busca ser rápida y concisa, primeramente se refiere a las víctimas que dejó el intento de golpe de Estado y los complejos momentos vividos, para luego hacer un llamado a que la población agradezca a las Fuerzas Armadas por disolver el “tanquetazo”, glorificando su actuar y respaldando la plena confianza que en ellas sentía a través de la población.</p> <p data-bbox="203 1465 781 1749">Allende buscaba no involucrar a la población en el enfrentamiento, pero frente a las circunstancias, en caso de que necesitara de su apoyo, hizo un llamado para ubicarlos en sectores específicos con la finalidad de combatir junto a los soldados.</p>	<p data-bbox="803 317 1421 646"><i>“Quiero que sepan, que además de informarles, los he llamado para que, con el calor y la firmeza revolucionaria del pueblo, rindan homenaje a las Fuerzas Armadas de Chile, a las fuerzas de Carabineros y de Investigaciones, que con su actitud aplastaron la tentativa sediciosa”.</i></p> <p data-bbox="803 699 1421 1339"><i>“Y desde allí llamé al Pueblo dos veces por radio. Primero, para señalarles que tuvieran confianza en las Fuerzas Armadas, en Carabineros e Investigaciones, y segundo para decirles que ocuparan las empresas, las industrias; que estuvieran en los centros de trabajo, que los dirigentes y los militantes partidarios en sus centros, en sus casas políticas, y que además el pueblo se agrupara en cuatro o cinco sectores que señalé, para que estuvieran prestos y por si acaso necesitábamos su presencia para combatir junto a los soldados de Chile (Aplausos)”.</i></p> <p data-bbox="803 1392 1421 1822"><i>“Juzgue el pueblo la actitud de estos brabucones que después de tratar de barrenar -y solo lo consiguieron en parte mínima- la disciplina de las Fuerzas Armadas, después de pretender utilizarlas, cuando llega el momento de estar siquiera junto a los que se habían levantado, arrancaron, se escondieron, y ahora pretenden eludir la acción de la Justicia. Espero que no lo consigan. Como era de esperarse, la</i></p>

<p>Aclara que el proceso revolucionario que en Chile se ha llevado a cabo debe mantenerse dentro de la vía constitucional, preservando la legitimidad, siendo leal a la constitución y al proceso, no aceptando a los que no sigan estos lineamientos, encontrándose una intertextualidad, siendo similar a cuando se refiere que la violencia contrarrevolucionaria la atacará con violencia revolucionaria. En este marco menciona el actuar de movimiento Patria y Libertad en los acontecimientos vividos, catalogándolos como plenos actos de cobardía, dejando en claro que no respetan los márgenes de la legalidad y legitimidad.</p> <p>Envía el mensaje de que respetará la vía constitucional, como contestación frente al sector de la población que deseaba que se cerrara el congreso, justificándose en que cerrar el congreso sería un acto antidemocrático, atentando contra la propia constitución. Bajo estas circunstancias, expresa que frente a la difícil situación que afrontaba el país, sería el pueblo el que decidiría si su gobierno debía continuar.</p> <p>Finaliza su discurso haciendo un llamado a que el pueblo con su fuerza siga apoyando al gobierno, considerándolos como el eje principal para el proceso, invitando a los trabajadores a que retomen sus labores y sigan produciendo para el país, además de concientizar a la población sobre evitar el</p>	<p><i>inmensa mayoría pertenece a la asociación ilícita, mal llamada Patria y Libertad. (Pifias).</i></p> <p><i>Desde hoy los llamaremos la antipatria y la cobardía”.</i></p> <p><i>“El proceso chileno tiene que marchar por los cauces propios de nuestra historia, nuestra institucionalidad, nuestras características, y por lo tanto el pueblo debe comprender que yo tengo que mantenerme leal a lo que he dicho, haremos los cambios revolucionarios en pluralismo, democracia y libertad, lo cual no significa ni significará tolerancia con los antidemócratas, tolerancia con los subversivos y tolerancia con los fascistas, camaradas”.</i></p> <p><i>“no voy -óiganlo bien y con respeto- no voy a cerrar el Congreso, porque sería absurdo. No lo voy a hacer. Pero si es necesario, enviaré un proyecto de Ley para llamar a un plebiscito para que el pueblo se pronuncie. (Ovación)”.</i></p> <p><i>“Compañeros, todavía algunos grupos fascistas están por allí, tengan cuidado, no caigan en provocaciones.</i></p> <p><i>Tienen que tener confianza en el Gobierno, que ha demostrado su fuerza esta mañana y seguiremos demostrándola.</i></p> <p><i>Compañeros, quédense en sus casas; únanse a sus mujeres y a sus hijos en nombre de Chile. Lleven mi cariño, mi respeto, mi admiración y mi</i></p>
---	---

<p>conflicto cuando vuelvan a sus hogares, teniendo presente que habían incitadores que intentarían provocarlos, por lo que hace un llamado a evadir a toda costa el conflicto civil que tanto se había buscado por parte de los detractores del gobierno de la Unidad Popular.</p>	<p><i>fe a cada uno de los hogares de ustedes. (Aplausos)”.</i></p>
<p>Nombre del discurso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Salvador Allende Gossens en la ceremonia de juramento de ministro.</p>	<p>Ceremonia de juramento de ministros, 28 de agosto de 1973.</p>
<p>Categoría de análisis</p>	<p>Cita textual</p>
<p>Macroestructura y superestructura</p> <p>En primera instancia se puede apreciar una coherencia y orden textual, donde se va narrando de forma continua los hechos que están afectando al país, al mismo tiempo el autor va reafirmando sus convicciones al no entregar el poder y luchar por evitar una posible guerra civil. También se puede apreciar cierta incoherencia (lo que da cuenta de una polifonía dentro del discurso) en algunos pasajes del texto.</p> <p>En cuanto a la pragmática discursiva, podemos apreciar que mantiene un lenguaje relacionado directamente con el contexto (atentados y una posible guerra civil que se puede desatar bajo su mandato), y con el público que en este caso eran ministros,</p>	<p><i>“Por eso ese Gabinete, y el actual, en que están representadas las Fuerzas Armadas junto a los sectores populares, tienen la misión de atajar la guerra civil y afianzar la seguridad nacional. Pero, [tenemos que tener] conciencia de que en las últimas semanas se ha intensificado la ofensiva insurreccional, la huelga de los transportistas y del rodado, la paralización medida y parcial del comercio”.</i></p> <p><i>“Necesitarnos un Gobierno afianzado en la fuerza moral y en la decisión de hacer respetar la Constitución y la Ley, que fortalezca las funciones, del Estado, ¿y qué mejor que un Gabinete en el que estén representadas las Fuerzas Armadas, la Administración y los trabajadores?”.</i></p>

subsecretarios, señores comandantes en jefe de las Fuerza Armadas; Señor director general de Carabineros; Autoridades civiles y militares (un lenguaje netamente político). Si bien en primera instancia el tema principal del discurso son los cambios de mando en cuanto a su gabinete, esto pasa a segundo plano dado el contexto del país, por lo tanto, el tema principal que podemos reconocer en este discurso es la inquietud de Salvador Allende respecto de una posible Guerra Civil a raíz de las trabas puestas por la oposición y los actos terroristas. En función de esto, señala que busca evitar a toda costa cualquier enfrentamiento entre chilenos (evitar una guerra civil, ya que, la inmensa mayoría de chilenos la rechaza) y, por ende, solicita a su gabinete emplear un rol de seguridad nacional y apegarse a las leyes. A raíz de esto, señala que sectores políticos han pedido su renuncia, destacando que él no renunciará a menos que los mismos sectores populares que lo eligieron democráticamente le pidan su renuncia. Esto lo señala explícitamente como podemos apreciar a continuación.

También destaca los actos terroristas que se están llevando a cabo sabotean la economía y el orden político del país, donde además señala que la izquierda no es la responsable de estos atentados.

A raíz de estos hechos encontramos una postura bastante férrea del expresidente,

“No me van a exigir que renuncie los que siempre estuvieron en contra del movimiento popular. Y si pretenden hacerlo, es porque saben que yo soy su vocero y su intérprete. No dudaría un segundo en renunciar si el pueblo, si los trabajadores, si los campesinos, los técnicos y los profesionales de Chile así me lo demandaran o me lo insinuaran, y, por cierto, los partidos populares, base y sostén de este Gobierno”.

“Lamentablemente el terrorismo no ha cesado, aun después de la formación de un Gabinete cívico-militar. Ya recordé lo que significó para el Gobierno, para Chile, el asesinato del jefe de la Casa Militar, mi estimado amigo el comandante Arturo Araya, pero, además, son siete las víctimas del terrorismo; son modestas personas, son choferes, son campesinos, son obreros que acompañaban a los choferes en trabajo voluntario, es una modesta mujer que hacía lo mismo. Han pagado con sus vidas el cariño a nuestra Patria y eso no lo puede olvidar Chile. Tiene que demandar la sanción para los responsables”.

“¿Cuándo, en qué circunstancias, donde, los sectores de la izquierda han tenido una actitud para atacar, aunque fuera materialmente, los edificios de Embajadas que no concuerdan en un pensamiento determinado? ¡Jamás! ¡Nunca lo ha hecho el pueblo, ni le hará! Como chileno

<p>señalando que tomará las medidas necesarias ante estos atentados, pero siempre manteniendo la característica principal de su gobierno, que era respetar los derechos de todos los ciudadanos.</p> <p>Por último, reafirma sus convicciones para con la sociedad chilena, destacando la importancia del respeto hacia las leyes con el fin de mantener vivo el proceso que estaban llevando a cabo.</p>	<p><i>me avergüenzo de esta cobardía, y lo hago público en esta solemne oportunidad”.</i></p> <p><i>“Por eso es que pienso que no es posible que esto continúe. Y como presidente estoy dispuesto a tomar las más drásticas y serias medidas, lo cual no significa desconocer los derechos de nadie, mucho menos los de la prensa en su información y comentarios, aunque tengo la evidencia y la conciencia de que, en este país, más que libertad de prensa, hay libertinaje de prensa”.</i></p> <p><i>“Debemos asegurar la coexistencia entre los distintos sectores sobre la base del respeto a la norma general que es la Ley y la Constitución. Por eso, en esta hora de angustia para la Patria. En esta hora de dolor silencioso para Chile”.</i></p> <p><i>“Reafirmo mi fe en Chile y en el pueblo. Por eso este gabinete tiene, al igual que el anterior, la gran responsabilidad de hacer posible que Chile marche [de acuerdo a] nuestra historia”.</i></p>
<p>Nombre del curso</p>	<p>Contexto</p>
<p>Discurso del presidente de la República, Salvador Allende Gossens, pronunciado en el tercer aniversario del triunfo de la Unidad Popular.</p>	<p>Pronunciado en el tercer aniversario del triunfo de la UP (Unidad Popular) Santiago, 4 de septiembre de 1973.</p>
<p>Categoría de análisis</p>	<p>Cita textual</p>
<p>Macroestructura y Superestructura</p>	

<p>En primera instancia en cuanto a lo que podemos observar del texto analizado, cabe destacar que la pragmática discursiva sigue la misma línea de todos sus discursos dirigidos a las masas populares de Chile. Donde básicamente a través de un lenguaje más cercano, pero siempre manteniendo la formalidad del contexto, da cuenta de las situaciones que aquejan al país.</p> <p>Como macroestructura principal podemos identificar una rendición de cuentas respecto a lo que el gobierno había sido capaz de lograr hasta la fecha, esto en función de un nuevo aniversario del triunfo de la UP, destacando que no ha sido un camino fácil. En función de esto podemos identificar otra macroestructura que predomina dentro del texto, donde el expresidente menciona las constantes trabas que existieron durante su gobierno, señalando que, si ya antes existían enemigos, estos se alzaron con más vehemencia tras su triunfo, debido a que los veían como una amenaza hacia sus intereses. En función de esto, señala que deben estar alertas, ya que, se enfrentan a una conspiración.</p> <p>A pesar de estos inconvenientes el expresidente destaca que la sociedad chilena en conjunto con su gobierno está sabiendo sobrellevar el proceso que se estaba llevando a cabo, y que tienen la capacidad para enfrentar al adversario.</p>	<p><i>“Hoy, a tres años de esa fecha, podemos medir todo lo que hemos sido capaces de hacer, para construir un nuevo orden y dejar atrás las estructuras de la oligarquía agraria, del gran capital monopólico y financiero, de la sumisión de nuestras riquezas básicas a la explotación extranjera”.</i></p> <p><i>“Pero, mientras el pueblo ha cambiado en calidad, para mejorar su capacidad de construir una nueva realidad económica y política, el adversario ha desarrollado sus tácticas”.</i></p> <p><i>“Si antes del 4 de septiembre se usó la campaña del terror psicológico, hoy se la acompaña del atentado: el terrorismo efectivo, contra vidas humanas, bienes públicos y privados”.</i></p> <p><i>“Ahora, compatriotas, debo decirles, con franqueza de gobernante y de compañero: tenemos que estar alertas, muy alertas, sin perder la serenidad, con la cabeza fría y el corazón ardiente”.</i></p> <p><i>“Pero, hoy como ayer, como hace tres años, Chile entero y el mundo están contemplando nuestra capacidad para seguir adelante, frente a un adversario que recurre a todo para derrotar al pueblo, aún a riesgo de destruir la Patria”.</i></p> <p><i>“Desde el Congreso invocan solemnemente el golpe de Estado, crimen de lesa Patria,</i></p>
---	---

<p>Otro punto fundamental del discurso tiene relación con estas trabas y atentados que menciona, donde acusa al congreso de invocar el golpe de estado, lo que él considera un crimen de lesa patria, dando a entender que está totalmente en contra de algún enfrentamiento armado.</p> <p>Por otro lado, también destaca continuamente la importancia de los sectores populares en cuanto al proceso que están llevando a cabo. En función de esto el expresidente menciona en reiteradas ocasiones esta relevancia que se mencionó anteriormente, donde otorga un rol fundamental al “Pueblo” y a diversos actores de este proceso en la lucha contra los opositores.</p> <p>Por último, resalta la importancia de que, así como en ellos recae una gran responsabilidad en cuanto al rol y la lucha por conseguir los objetivos determinados por el gobierno, el responderá con lealtad a la lealtad del Pueblo.</p>	<p><i>impulsando irresponsablemente a la guerra civil”.</i></p> <p><i>“En este Tercer Aniversario surgen, como símbolo de capacidad revolucionaria y constructiva del pueblo, los voluntarios de la Patria, exponentes de la madurez de los trabajadores, de la toma de conciencia de los jóvenes, de la entereza de nuestras mujeres”.</i></p> <p><i>“Al mismo tiempo, su voluntad de lucha derrotará la huelga antipatriótica de un sector de camioneros; su gran capacidad de trabajo impedirá que el nuevo paro nacional de la burguesía detenga al país”.</i></p> <p><i>“A Chile solo lo paran los trabajadores. Y sus mujeres mostrarán, con su esfuerzo abnegado, donde está la mujer del pueblo, cuando la insolencia de las reaccionarias salta por la calle, a lamentar la pérdida del mundo feliz que las rodeaba en medio de la miseria de la mujer campesina, de la mujer del obrero, de la mujer pobladora. Es ella la que le da su tibia ternura al hijo de nuestro Chile, a su hijo, al ciudadano del mañana”.</i></p> <p><i>“Al despedirme, les repito lo que les dijera hace justamente tres años: A la lealtad de ustedes, responderé con la lealtad de un gobernante del Pueblo, con la lealtad del Compañero presidente”.</i></p>
--	--

Nombre del discurso	Contexto
<p>Últimos mensajes de Salvador Allende al pueblo de Chile, los primeros emitidos por Radio Corporación, el último por Radio Magallanes.</p>	<p>Durante el golpe de Estado efectuado el 11 de septiembre de 1973, a través de radio Magallanes.</p>
Categoría de análisis	Cita textual
<p>Macroestructura y Superestructura</p>	<p><i>“Informaciones confirmadas señalan que un sector de la marinería habría aislado Valparaíso y que la ciudad estaría ocupada, lo cual significa un levantamiento en contra del gobierno, del gobierno legítimamente constituido, del gobierno que está amparado por la ley y la voluntad del ciudadano”.</i></p> <p><i>“En estas circunstancias, llamo sobre todo a los trabajadores. Que ocupen sus puestos de trabajo, que concurren a sus fábricas, que mantengan la calma y serenidad. Hasta este momento, en Santiago no se ha producido ningún movimiento extraordinario de tropas y, según me ha informado el jefe de la guarnición, Santiago estaría acuartelado y normal”.</i></p> <p><i>“En todo caso, yo estoy aquí, en el Palacio de Gobierno, y me quedaré defendiendo al Gobierno que represento por voluntad del pueblo. Lo que deseo, esencialmente, es que los trabajadores estén atentos, vigilantes, y que eviten provocaciones”.</i></p>
<p>En cuanto a la superestructura y las estructuras globales del texto, podemos destacar las relaciones jerárquicas que existe entre los párrafos analizados.</p> <p>En el texto se subrayan los distintos párrafos y fragmentos correspondientes a los temas principales del discurso (dimensión macroestructural del texto), estos demuestran la estructura global del texto (orden funcional, jerárquico y global), además de las relaciones jerárquicas que se producen como se mencionó anteriormente.</p> <p>En base a esto, podemos señalar que, en primera instancia, el texto se organiza principalmente desde una introducción, donde el autor en este caso Salvador Allende, se dirige a la sociedad chilena con el objetivo de informar lo que estaba sucediendo en el país en el contexto del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Al comienzo da luces de tranquilidad llamando al pueblo a estar sereno, donde manifiesta una positividad. Sin embargo, a medida que el discurso avanza la</p>	

información se va tornando cada vez más esclarecedora y, por ende, desalentadora.

Por otra parte, a lo largo del discurso, como se mencionó anteriormente, el expresidente llama constantemente a los trabajadores a mantener la calma, a reunirse y a no caer en provocaciones. Este discurso se mantiene a lo largo del día a pesar de las circunstancias mencionadas en el párrafo anterior, por ende, podemos destacar que existe una coherencia textual y discursiva.

En función de los aspectos mencionados, también hace alusión a la decepción que siente respecto a la traición que sufrió, sin embargo, mantiene firme su postura respecto a no entregar el poder (no renunciar) y llegar hasta las últimas consecuencias si es necesario, donde explícitamente menciona entregar su vida si así se requiriese. Lo que, al igual que el párrafo anterior demuestra una coherencia textual respecto a lo que menciona a lo largo del discurso.

En primera instancia cabe destacar que se encuentra presente una pragmática discursiva, considerando el contexto en el que se sitúa el discurso, por lo tanto, la utilización del lenguaje y las diversas expresiones que el autor emplea se condicen con el contexto (golpe de Estado) y con el objetivo de sus palabras. Distanto del lenguaje que utilizaba comúnmente Salvador Allende en sus discursos dirigidos a los

“Trabajadores de Chile: Les habla el presidente de la República. Las noticias que tenemos hasta estos instantes nos revelan la existencia de una insurrección de la Marina en la provincia de Valparaíso. He ordenado que las tropas del Ejército se dirijan a Valparaíso para sofocar este intento golpista”.

“Deben esperar las instrucciones que emanan de la presidencia. Tengan la seguridad de que el presidente permanecerá en el Palacio de La Moneda defendiendo el Gobierno de los Trabajadores. Tengan la certeza de que haré respetar la voluntad del pueblo, que me entregó el mando de la nación hasta el 4 de noviembre de 1976. Deben permanecer atentos en sus sitios de trabajo a la espera de mis informaciones”.

“Se las digo con calma, con absoluta tranquilidad, yo no tengo pasta de apóstol ni de mesías. No tengo condiciones de mártir, soy un luchador social que cumple una tarea que el pueblo le ha dado. Pero que lo entiendan aquellos que quieren retrotraer la historia y desconocer la voluntad mayoritaria de Chile; sin tener carne de mártir, no daré un paso atrás”.

“Que lo sepan, que lo oigan, que se les grabe profundamente: dejaré La Moneda cuando cumpla el mandato que el pueblo me dio, defenderé esta revolución chilena y defenderé el Gobierno porque es el mandato que el pueblo

trabajadores y a las masas populares de Chile en un contexto de rendición de cuentas y un diálogo más informal. En este caso el lenguaje utilizado es consecuente con el efecto que quiere causar y con el mensaje que quiere transmitir, “Todo acto lingüístico adquiere en el acto lingüístico concreto y al margen de su significado gramatical, un significado que además encierra diferentes fuerzas ilocutivas –acto ilocutivo– produciendo en el receptor, un efecto determinado –acto perlocutivo” (Real, Jiménez, Pujante y Cortijo, 2001, p. 649). En cuanto a la macroestructura del texto, podemos identificar que la idea principal que se quiere comunicar en el discurso analizado se condice con el enunciado que “son las últimas palabras o mensajes que el expresidente Salvador Allende quiere expresar a la sociedad chilena”. Entre los temas principales del discurso podemos destacar (contenido global) una explicación hacia la sociedad chilena y los trabajadores de lo que estaba sucediendo en el país, donde además hace un llamado a los trabajadores a mantener la calma, serenidad y a no exponerse. También el expresidente lleva a cabo una reafirmación de sus obligaciones para con la sociedad chilena, y por ende, una declaración de no renuncia y sacrificio personal ante el acto de traición hacia su gobierno.

me ha entregado. No tengo otra alternativa. Solo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo. Si me asesinan, el pueblo seguirá su ruta, seguirá el camino con la diferencia quizá de que las cosas serán mucho más duras, mucho más violentas, porque será una lección objetiva muy clara para las masas de que esta gente no se detiene ante nada”.

“Yo tenía contabilizada esta posibilidad, no la ofrezco ni la facilito. El proceso social no va a desaparecer porque desaparece un dirigente. Podrá demorarse, podrá prolongarse, pero a la postre no podrá detenerse”.

“En nombre de los más sagrados intereses del pueblo, en nombre de la Patria, los llamo a ustedes para decirles que tengan fe. La historia no se detiene con la represión ni con el crimen. Esta es una etapa difícil que será superada. Este es un momento duro y difícil; es posible que nos aplasten”.

“Pagaré con mi vida la defensa de principios que son caros a esta Patria”.

“Mis palabras no tienen amargura, sino decepción. Que sean ellas un castigo moral para quienes han traicionado su juramento: soldados de Chile, comandantes en jefe titulares; el almirante Merino, que se ha auto designado comandante de la Armada; más el

Por lo tanto, en base a lo analizado podemos destacar que estos tres conceptos a los que hace referencia el autor y que fueron señalados en el párrafo anterior componen la estructura global del significado del texto, donde se engloban los temas principales del discurso que conforman la dimensión macroestructural.

Además, en cuanto a la macroestructura, podemos señalar que la forma de abordar los diversos temas mantiene una coherencia textual, manifestándose en la superestructura textual (organización de la información transmitida).

señor Mendoza, General rastrero que solo ayer manifestaba su fidelidad y lealtad al gobierno, y que también se ha autodenominado director general de Carabineros. Ante estos hechos solo me cabe decir a los trabajadores: ¡No voy a renunciar!”

*“Colocado en un trance histórico, **pagaré con mi vida la lealtad al pueblo**. Les digo que tengo la certeza de que la semilla que hemos entregado a la conciencia digna de miles y miles de chilenos no podrá ser segada definitivamente. Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales con el crimen ni con la fuerza. **La historia es nuestra y la hacen los pueblos**”.*

“Me dirijo a ustedes, sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la Patria, a los profesionales patriotas que siguieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios clasistas que defendieron también las ventajas de una sociedad capitalista”.

“El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse”.

	<p><i>“Trabajadores de mi Patria, tengan fe en Chile y en su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo en que la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo, se abrirán grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor”.</i></p> <p><i>“Estas son mis últimas palabras y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano, tengo la certeza de que, por lo menos, será una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición”.</i></p>
--	--

Conclusiones

Introducción

Como se ha podido evidenciar en esta investigación, en los últimos discursos del expresidente Salvador Allende durante los años 1972-1973, se ha presenciado la idea de “sacrificio”, donde se logra observar su fuerte compromiso con el pueblo y Estado de Chile, respaldando la racionalidad de su acto de inmolación, demostrando sus principios por el cumplimiento de sus obligaciones republicanas y constitucionales. Es imposible saber con seguridad qué ideas pasaban por su cabeza, pero sí podemos quedarnos con ciertas nociones respecto a lo que pudo transmitir a través de sus discursos emitidos y retratados en los textos, donde se presencia el reflejo de su vasta trayectoria política, sus valores democráticos (o de la ilustración), su ideología y sus claras convicciones respecto a sus expectativas de la revolución que buscaba llevar a cabo en el país.

El uso del Análisis Crítico del Discurso (ACD) como una herramienta vital para esta investigación, nos ha permitido desde nuestra perspectiva historiográfica acercarnos y entender ciertas dimensiones o aspectos sobre Salvador Allende desde un enfoque distinto, los cuales se encuentran inferidos dentro de los discursos estudiados, posibilitando una mayor profundización y desarrollo en lo que respecta a los fines perseguidos en este trabajo.

Las conclusiones a las que hemos podido llegar en esta investigación se desglosan en cinco puntos, los que nos permiten organizar los análisis conseguidos respecto a la temática trabajada. Estos puntos son: revolución democrática constitucional; dimensión pedagógica; renuncia a la violencia; fidelidad al programa de gobierno; y significantes flotantes.

Revolución Democrática Constitucional

Dentro del aspecto revolucionario que seguiría las causas legales y constitucionales, se visualiza una coherencia ideológica en la línea política de los discursos de Allende, es decir que, en todos los discursos que se ahondaba esta temática de revolución, existe una monodía, es decir, una voz, una constante en sus discursos que se van declarando de distintas maneras pero que finalmente terminan en una misma idea, sin contraponer sus ideales y ser así coherente con lo dictado, especialmente con el desarrollo democrático (encontrándose guiado por las directrices constitucionales).

Para el expresidente el proceso de revolución significaba un tránsito de profundos cambios, que no solo se encuentran en la sociedad, sino también en las costumbres de la gente, de esta manera se desarrolla un lenguaje de interacción perlocutiva entre lo proclamado por Allende y la reacción de sus oyentes, en especial los trabajadores, quienes tuvieron un papel principal en la construcción de la revolución ideológica y democrática socialista. Para el expresidente la conformación del trabajador como un ser pensante y de conocimiento pleno sobre el acontecer nacional (especialmente la economía) era de suma importancia pues según el mandatario, toda revolución debía empezar desde la visión económica, siendo la base de los cambios revolucionarios, un ejemplo de ello era la estatización del auge empresarial. Sin dejar de lado la constante necesidad de aclarar que todo el proceso que se está desarrollando se sustenta en el programa; eran algunos de los aspectos que se debían tomar en cuenta si se deseaba llegar a la revolución, desde abajo y desde adentro.

Es necesario destacar la autodefensa del pueblo como un momento de complejidad para el expresidente debido a la solicitud de armas que se le hace en varias ocasiones, esto significó una idea que iba en contra de todos los estándares que establece la vía chilena al socialismo, es decir, transgredió la democracia, la libertad, el respeto hacia las fuerzas armadas (Allende las respetaba en gran medida) y la vía legal. Esto nos lleva a distinguir lo distinto que era este camino

a la revolución en comparación a otros procesos revolucionarios. Para Allende el pueblo debía estar unido, el obrero debía estar informado y convencido de que la revolución rompe los esquemas economicistas y le da una dimensión distinta a los valores, valores que Allende menciona en reiteradas ocasiones dentro de sus discursos, tales como la lealtad, la conciencia revolucionaria, la ética laboral, el compromiso democrático, entre otros.

En muchas de las superestructuras de los discursos el concepto de revolución tomaba protagonismo debido a la amplia dimensión de creencias, convicciones y principios planteados por el presidente para el pueblo, un ideal que se fue forjando a lo largo de su carrera política, la cual se construyó por el camino de la rigurosidad política y democrática, esto lo llevaría a practicar estos objetivos a través del pueblo, con palabras que le hicieron sentido a la audiencia, un efecto perlocutiva que tuvo como consecuencia el apoyo directo de las masas con el ex presidente.

Allende no solo se volvió el primer presidente marxista elegido democráticamente en el mundo, sino que también el primero en intentar llevar su gobierno socialista mediante la vía pacífica, también conocida como la vía chilena al socialismo. En una entrevista entre Salvador Allende y Régis Debray, el exmandatario concluye en que la verdadera revolución se alcanzará de la mano con el pueblo, teniendo conciencia histórica y constancia ante los factores que incidían directamente en el derrocamiento de su gobierno o su proyecto como tal (sería la principal planificación para llegar a conformar la revolución del pueblo)

Salvador Allende posee una auténtica elocuencia al momento de referirse al concepto de revolución, aludiendo al patriotismo y el sentimentalismo, de manera que, existe (para el hablante) el sentido nacional que debe tener el ciudadano, dejando de lado la idea de revolución como una promoción de la vida material de las personas (ventajas económicas) sino más bien como un cambio en las condiciones de vida y los valores que tiene el ciudadano chileno hasta aquel entonces. Todo lo mencionado anteriormente tendrá su clímax en los momentos donde él mencionaba el sacrificio del pueblo para poder desarrollar aquella revolución, generando un

sentimiento de pertenencia en sus oyentes, además de ocupar una retórica algo más sentimentalista.

Dimensión Pedagógica: El Afán de Informar y Concientizar al Pueblo Como un Proceso de Liberación

Para entender este factor pedagógico como un proceso presente, estable y constante en los discursos de Allende, es necesario realizar una diferenciación entre el proceso de información y concientización del pueblo, y que si bien van de la mano, tienen funciones que van por separado, por un lado, está el deseo de informar, es decir, hacer que alguien se entere de una cosa que desconoce, mientras que la concientización es la adquisición de conciencia o conocimiento de algo por parte de un grupo de ciudadanos (especialmente sobre asuntos sociales o políticos) mediante lo que sería en este caso, los discursos de Salvador Allende. Es así como el exmandatario se encargaba de establecer un contexto informativo para finalizar con una concientización ante la información entregada, un ejemplo, para poder abordar aún mejor la diferenciación, se daba cuando Allende les anunciaba a los trabajadores el aumento de participación ciudadana en el partido, en base a porcentajes, con el fin de concientizar el bien que hace el pueblo apoyando al gobierno social democrático en su vía a la revolución.

Ahora bien, dentro de las convicciones de Salvador Allende se encuentra el poder del pueblo, donde en reiteradas ocasiones dentro de los discursos analizados menciona que el proceso revolucionario que se estaba llevando en Chile recae en gran medida en el poder de las masas populares y los trabajadores. En función de esto, Allende trata de informar y lleva a cabo una labor pedagógica en cuanto a la formación de los trabajadores, esto se puede apreciar en los discursos que iban dirigidos o que fueron realizados para los trabajadores en diferentes empresas y/o instituciones. Donde se lleva a cabo una concientización respecto a la labor de estos últimos dentro del proceso y la importancia que tienen para que este se pueda desarrollar

adecuadamente. Muchas veces llega incluso a hacerles un llamado de atención en cuanto al lugar que tienen que ocupar dentro del gobierno y la responsabilidad que deben tomar, además de informar constantemente sobre el acontecer económico nacional.

Textualmente se señala que el proceso social chileno descansa en el pueblo, lo que se alinea con lo planteado en la crítica al programa de Erfurt, de 1891, donde Engels plantea las condiciones para una transición pacífica al socialismo; marcando una intertextualidad entre la orientación política marxistas de sus discursos y los escritos de Engels.

Para Allende era relevante que los ciudadanos en general estuvieran enterados de los sucesos que estaban afectando directa o indirectamente el proceso gubernamental, es por eso que, además de utilizar un lenguaje cercano al pueblo, sin muchos tecnicismos o exageración de cifras, Allende abordaba varias temáticas en un mismo discurso, informando sobre más de un aspecto que le pudiese interesar al oyente y posicionando estos hechos con el contexto en que se encuentra el hablante, por ejemplo, si este asistía a una fábrica textil, le explicaba a los trabajadores las razones de porque ellos deben estar comprometidos con la empresa estatal, presentando cifras de consumo y generando una conciencia laboral en el trabajador para poder desarrollar una revolución por la vía socialista; otro ejemplo en donde el escenario cambia, Allende se dirige a las masas convocadas por la Central Única de Trabajadores, en medida del contexto, el expresidente menciona hechos y/o problemáticas gubernamentales, sociales, económicas, y de políticas externas, sin dejar de mencionar el deber del pueblo y el trabajador para desarrollar la revolución socialista y el logro de la democracia constitucional.

La pragmática discursiva, en lo que respecta a esta temática en específico, será de suma importancia pues el contexto será lo que llevará a Allende a generar instancias formativas o expuesto de otra manera, una instrucción educativa del acontecer actual (contextualización que se daba principalmente en lo referido a ejes fundamentales de la revolución: economía, ciudadanía y ética política) se les comunicaba principalmente a los trabajadores los porcentajes

económicos por los que pasaban las empresas o bancos chilenos, se le explicaba al pueblo los valores que debían practicar como ciudadanos, como por ejemplo, fraternidad, optimismo, ser sabedor de su labor, entre otros, para lograr la revolución y el cambio estructural del país. Para Salvador Allende, que el pueblo estuviera informado y fuera consciente de lo que se desarrollaba a su alrededor significaba su libertad, es decir, ya no serían solo máquinas preocupadas de producir, por el contrario, serían seres pensantes con la capacidad de entregar su opinión y defender sus ideales revolucionarios que los llevarían a la unión.

En varios de los discursos dirigidos, principalmente en empresas estatales, se encontraron directas relaciones entre las macroestructuras pues en todos se destacaba la concientización del pueblo (en base a su labor, su participación directa en la revolución, las consecuencias de un conflicto civil) en cada uno de los discursos que se realizaba para los trabajadores, Allende se encargaba de entregar cifras e informar a la población tanto de lo político como de lo económico. Cabe mencionar que si bien se encontró una polifonía presente, esta era para disculparse por obviar cierta información y no haberla comunicado al pueblo, es por ello que se establece la coherencia y cohesión en sus discursos, una constante monodia, lo que haría que todo sus discursos tuvieran concordancia y una línea política recta, con una complicidad de por medio entre lo que se decía y a lo que realmente se quería llegar, una intertextualidad que fue constante en cada uno de los discursos, y una sintaxis, es decir, un orden y relación entre sus frases, que era una constante para marcar sus discursos, llegando más de una vez a referirse a lo mismo de una manera distinta, como lo es en el caso de la revolución.

Esto nos llevó a encontrar una conexión entre las cuatro temáticas propuestas en este capítulo, todas se encuentran tanto en los planos macroestructural como en la superestructura de los discursos, además de ser palabras que hicieron reaccionar y cambiar la visión del pueblo, un acto perlocutivo que marcaría a esa generación, una retórica que no buscaba necesariamente

de manera desesperada convencer, sino más bien buscar la coherencia entre lo que se deseaba comunicar y lo que se quería llegar a hacer.

Renuncia a la Violencia

En función de lo analizado en los discursos de Salvador Allende podemos señalar que él creía fielmente en el proceso revolucionario que se encauzaba en Chile, Allende tuvo la convicción de establecer esta transformación por los cauces legales, comprendía que podía ser realizada mediante la vía democrática y la legalidad, sin necesidad de ejercer la violencia y/o utilizar armas. Es una constante en los discursos del expresidente el convencer a la población de evitar la violencia a toda costa, sobre todo en los años más convulsionados del gobierno de la Unidad Popular, donde cada vez se veía más posible un conflicto civil. Siguiendo esta línea, en la gran mayoría de los discursos que fueron analizados, en reiteradas ocasiones Allende habla de la vía chilena al socialismo, la cual plantea como una vía pacífica totalmente diferente a las demás revoluciones llevadas a cabo en Latinoamérica y el mundo. Por lo tanto, fue siempre coherente y se mantuvo firme respecto a las convicciones que planteó en un comienzo.

Al comprender la vasta trayectoria política que desarrolló Salvador Allende y en función de frases textuales dentro de sus discursos, se logra entender su fiel creencia y convicción de seguir siempre los cauces legales y constitucionales, en los momentos más complicados de su gobierno, expresó abiertamente que sería el pueblo mediante un plebiscito el que decidiría si continuaba su gobierno o no. En acontecimientos como el paro de camioneros y el “tanquetazo”, siempre intentó convencer a la población de no caer en provocaciones, prefería resguardar la seguridad de los chilenos, sabiendo que el incentivar una guerra civil o promover la defensa mediante la violencia contra los detractores del gobierno solo provocaría una masacre, cobrando demasiadas muertes, en múltiples discursos se encarga de concientizar a la población sobre las consecuencias de este tipo de enfrentamientos.

Siguiendo esta misma línea, en cuanto a una posible guerra civil, Salvador Allende siempre se mantuvo firme, rechazó esta idea y tuvo la convicción de que esta podía ser evitada, creyó en su poder de convencimiento (muñeca política) y en el poder del pueblo. En reiteradas ocasiones dentro de los discursos menciona la necesidad de evitar cualquier enfrentamiento armado, donde llama a las masas populares a no caer en tentaciones y no dejarse llevar por las provocaciones de la oposición.

En cuanto a lo netamente lingüístico, podemos llegar a la conclusión de que existe una coherencia y cohesión en sus discursos respecto a la idea de la no violencia que plantea. Se mantiene coherente en sus dichos, incluso en los momentos más complicados dentro de su mandato, la línea de su discurso siempre fue la misma al igual que en otros ámbitos en los cuales se ha ahondado dentro de las conclusiones del trabajo. Además, el lenguaje utilizado es consecuente con el efecto que quiere causar y con el mensaje que quiere transmitir, y se condice con el contexto en el cual fueron proclamados estos discursos (pragmática discursiva). Por lo tanto, es correcto afirmar que las convicciones que Salvador Allende tenía sobre llevar a cabo e instaurar el socialismo en Chile por la vía no armada, las mantuvo hasta el día de su muerte.

Fidelidad al Programa de Gobierno

El gobierno de la Unidad Popular se enfrentó a años bastante convulsionados, en el proceso tiene múltiples trabas para lograr conseguir sus fines perseguidos, el proyecto que se buscaba alcanzar tenía la plena confianza de Salvador Allende para poder ser llevado a cabo, viéndose reflejado como el elemento orientador para encauzar el proceso revolucionario. En lo que se puede desglosar dentro de los discursos analizados, se encuentra la búsqueda constante para conseguir su avance, siendo para Allende la solución de manera progresiva frente a los problemas que presentaba en el país.

En los discursos revisados se evidencia la claridad que tenía Salvador Allende frente a la situación que se vivía en el país, encargándose de informar a la población sobre los problemas que se encontraban presentes, como lo fueron las dificultades del desabastecimiento, el bloqueo económico, disturbios, actos de terrorismo y sabotaje dentro del territorio nacional. Este tipo de acontecimientos son transparentados por el mismo expresidente, abordándolos con optimismo y demostrando una fiel confianza en que dichas circunstancias podrían ser superadas. Dentro de la claridad de Salvador Allende prevalece su entendimiento sobre la necesidad que tenía de los distintos sectores de la sociedad para poder concretar su programa de gobierno, comprendiendo que debía contar con el apoyo de la población, su coalición y las bancadas de oposición, con estas últimas se encontraba prácticamente bloqueado para realizar avances debido a los impedimentos producido desde el parlamento.

En este sentido, se puede ver que hace constantes llamados de concientización para convencer sobre el programa de gobierno y creer en él, invitando a los distintos sectores de la sociedad para ser parte del proceso revolucionario y ayudar a generar el cambio que se buscaba concretar, además de que los funcionarios del congreso cumplieran con sus labores y se encargaran de ayudar a solucionar los problemas que estaba enfrentando la población. Bajo estos parámetros es que encontramos nuevamente una coherencia respecto a lo que Salvador Allende buscaba transmitir, su convicción sobre el programa como la solución para el país y la búsqueda del apoyo para concretarlo, haciendo presente una monodía a lo largo del desarrollo del tema en los discursos estudiados. Entendiendo las duras circunstancias acontecidas en la época, lo emitido en los discursos en lo que respecta a esta temática corresponde a la respuesta sobre un contexto álgido y complejo, siendo abordados de maneras lineales, donde se sigue la secuencia respecto a las problemáticas que se presentaban en el país, tratando el contexto nacional, dejando en evidencia frente a la población las dificultades que se estaban viviendo. Además de abordarse de formas globales, orientadas hacia la intervención extranjera, en las que

se presentan una de las principales causas respecto a las problemáticas que se hicieron presentes, como lo es el imperialismo norteamericano y de ella se desprenden otras más, de esta forma se sigue una sucesión de actos del habla en los que se va presentado una cohesión.

El planteamiento del programa de gobierno frente a la población prometía un avance en lo económico y social, donde explicaba que la estatización era sustancial para el desarrollo del país, siendo la forma de encaminar el proceso revolucionario que se perseguía, comprendiendo el rechazo rotundo respecto a una vía armada. Allende presentaba un completo convencimiento respecto a la revolución que buscaba conseguir, invitando a la población a ser parte de ella y dejando en claro las dificultades que se presentaron, haciendo en cierta forma una “invitación al sacrificio”, explicando las difíciles circunstancias que se debían afrontar en los momentos más complejos del gobierno, pidiéndoles aguantar frente a las múltiples necesidades que se hacían presentes. En este aspecto se puede ver reflejado un grado de arrogancia por parte del expresidente, al creer férreamente que el programa de gobierno era la completa solución para los problemas que afrontaba el país, teniendo tal grado de certeza y seguridad que era capaz de pedirle constantemente al pueblo resistir la situación.

Significantes Flotantes

Las significantes flotantes, tal como lo señala Ernesto Laclau, se pueden definir como elementos discursivos que tienen un sentido ambiguo y polisémico (que tiene varios significados) esto quiere decir que, su significado puede variar para diferentes grupos y/o personas. Entre estos elementos mencionados anteriormente podemos encontrar imágenes, símbolos, palabras, etc., los que no se encuentran insertos dentro de un significado fijo.

Este concepto se hace presente en los discursos analizados de Salvador Allende, donde se puede apreciar que en la emisión de sus discursos generalmente los aborda de una manera

más simplista, utilizando conceptos poco rebuscados. Un elemento que le es de bastante ayuda cuando se dirige a la mayoría de la población, que en muchos casos era poco alfabetizada, favoreciendo de mejor manera el entendimiento, pero al afrontar a un público más instruido o presentarse frente a intelectuales, se puede observar la falta de un análisis más depurado, siendo carente de una profundidad política, debido a que su coherencia tiende a ser un tanto repetitiva, ante el poco conocimiento que barajaba al momento de presentar ciertas temáticas, haciendo uso de palabras comunes que no tenían mayor significado.

En los discursos estudiados se ve como prevalece una coherencia y una cohesión, haciéndose notar en el uso de macroestructuras similares, las que terminan siendo enlazadas constantemente, recurriendo excesivamente a lugares comunes. La monodía ocupada por Allende para referirse a hechos, personas o conceptos, lo llevan a usar un juicio propio de sus valores, como lo son, la revolución, democracia constitucional y el rechazo ante la vía armada.

Si bien el ex mandatario no lograba muchas veces abordar ciertas temáticas de manera más técnica, lograba una oratoria ideal debido a la codificación de elementos lingüísticos que generaban una muy buena impresión entre sus distintos oyentes, pues los contextos de sus discursos varían y con ellos su retórica, puesto que, no era la misma al momento de hablar con los obreros y al presentarse en el Consejo Mundial de la Paz, ambos contextos mencionados anteriormente serán escenarios distintos, con una oratoria distinta pero con significantes flotantes similares, conceptos que se abordaban desde un ideal específico, por lo tanto, en cualquier contexto estos serían explicados y vistos desde el mismo punto.

Bibliografía

Fuentes

Discurso del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens en la industria textil "FIAP-TOME". 11 de febrero de 1972.

Discurso del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, en el acto de masas convocado por la central única de trabajadores. Santiago, 25 de julio de 1972.

Entrega de la medalla Jolit-Curie por el Consejo Mundial de la Paz a Salvador Allende, 4 de octubre de 1972.

Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, a través de radio y televisión Nacional, 18 de octubre de 1972.

Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, ante dirigentes de la central única de trabajadores, en el edificio Gabriela Mistral, Santiago 21 de octubre de 1972.

Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, en conferencia de prensa concedida a periodistas nacionales y extranjeros, Santiago, 21 octubre de 1972.

Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens, en la visita que hiciera a la industria del área social EX-YARUR, 4 de noviembre de 1972.

Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens en el acto de celebración del día del trabajo, 1 de mayo de 1973.

Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens pronunciadas en el acto de solidaridad gobierno, decretado por la central única de trabajadores, 21 de junio de 1973.

Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens ante el pueblo reunido en la plaza de la constitución, 29 de junio de 1973.

Palabras del presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens en la ceremonia de juramento de ministros, 28 de agosto de 1973.

Últimos mensajes de Salvador Allende al Pueblo de Chile, Los primeros emitidos por radio corporación, El último por radio Magallanes, 11 de septiembre de 1973.

Bibliografía Básica

Alvarado, M. (1995). Sincretismo Religioso Latinoamericano y Pensamiento Católico. La ciencia social como constructora de una interpretación polifónica. *Serie de investigaciones n°2, Universidad Católica Blas Cañas.*

Amar, M., Corvera, M., Ferrero, M., Hochn, M., Obrador, R., Rivera, F y Serani, F. (2008). *Salvador Allende: Vida política y parlamentaria 1908-1973.* Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. [*obtienearchivo \(bcn.cl\)](http://bcn.cl)

Amorós, M. (2013). *Allende la biografía.* Ediciones B. [Allende. La biografía \(socialismo-chileno.org\)](http://socialismo-chileno.org)

Arnaudo, F. (2013). Teoría de la plusvalía en Marx. *Revista Cultura Económica*, 31(86). pp.43-49.

Biblioteca Clodomiro Almeyda. (2016). *Textos de Salvador Allende 1973.* Partido Socialista de Chile. [*Discursos de Salvador Allende 1973 \(socialismo-chileno.org\)](http://socialismo-chileno.org)

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f.). Salvador Allende Gossens. Presidentes de la República de Chile. [Reseña Biográfica Salvador Allende Gossens - Reseñas biográficas - Historia Política - Biblioteca del Congreso Nacional de Chile \(bcn.cl\)](http://bcn.cl)

Biblioteca Nacional de Chile. (2013). *1-11 de septiembre de 1973*. Ediciones Biblioteca Nacional de Chile. [MC0059400.pdf \(memoriachilena.gob.cl\)](#)

Corvalán, L (2003). *El Gobierno de Salvador Allende*. LOM Ediciones. [obtenearchivo \(bcn.cl\)](#)

De Toro, F. (1992). The End of Theatre Semiotics? A Symptom of an Epistemological Shift. *Semiotica*, Special Issue. pp.109-128.

Del Pozo, J. (1992). *Rebeldes, Reformistas y Revolucionarios: una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular*. EDICIONES DOCUMENTAS. [BND Visor : Rebeldes, reformistas y revolucionarios : una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular \(bibliotecanacionaldigital.gob.cl\)](#)

García, J. (1891). *Historia de los Mexicanos por sus pinturas*. (Anónimo del siglo XVI). Con una nota. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Gazmuri, C. (2012). *Historia de Chile 1891-1994: Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*. RIL editores. [Historia de Chile 1891-1994: política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios \(wordpress.com\)](#)

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (1991). *Metodología de la Investigación*. S.A. DE C.V. [Metodologia-de-la-Investigaci3n_Sampieri.pdf \(uv.mx\)](#)

Hinkelammert, F. (2000). *La Fe de Abraham y el Edipo Occidental*. Departamento Ecuménico de Investigaciones. [La Fe de Abraham y el edipo occidental \(uca.edu.sv\)](#)

Mires, F. (1998). *El Malestar en la Barbarie*. Nueva Sociedad.

Núñez, R. (2017). *El gran desencuentro: una mirada al socialismo chileno, la Unidad Popular y Salvador Allende*. Fondo de cultura económica Chile S.A. pp. 131-181.

- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psico didáctica*, (14), pp. 5-39. [Redalyc. IntroducciÃ³n a la metodologÃ](#)
- Van Dijk, T. (Ed). (2016). El análisis crítico del discurso. *Revista Morandé Austral de Ciencias Sociales*, (30), pp. 203-222. [Análisis Crítico del Discurso \(uach.cl\)](#).
- Van Dijk, T. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. (Gann, M. y Mur, M, Trans.). The structures and functions of discourse an interdisciplinary inrroduction fo texlinguistics and discourse studies. (Trabajo original publicado en s.f). [Teun A van Dijk - Las Estructuras y Funciones del Discurso.pdf \(discursos.org\)](#)
- Van Dijk, T. (1989). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. (S, Hunzinger, Trans). Tekstwetenschap. Een interdisciplinaire inleiding. (Trabajo original publicado en 1978). [Teun A van Dijk - La Ciencia del Texto.pdf \(discursos.org\)](#)
- Witker, A. (1990). *Archivos Salvador Allende, Salvador Allende cercano*. Universidad Autónoma de Chapingo. pp. 37-50. [socialismo-chileno.org/PS/asa/ASA_3.pdf](#)